

"PRO INFANTIA"

— BOLETIN —

DEL

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Y

REPRESIÓN DE LA MENDICIDAD

Director: Dr. D. Manuel de Tolosa Latour

SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO SUPERIOR

Componen la Redacción de este BOLETÍN los Sres. Vocales del Consejo Superior y los Auxiliares de la Sección Técnico-Administrativa del mismo Consejo.

La correspondencia de Redacción y Administración se dirigirá á D. Pedro Sangro y Ros de Olano, Secretario adjunto, Jefe de la Sección Técnico-Administrativa (Madrid.—Ministerio de la Gobernación).

LA VAGANCIA Y LA MENDICIDAD

Entre los crasos errores en que han incurrido nuestros más eminentes jurisconsultos al acometer la reforma del Código penal de 1850, pudieran citarse algunos que, por sí solos, bastarían para demostrarnos cuánta elocuencia encierra esta frase atribuída á Barthelemy: «ser indulgente con el vicio es conspirar contra la virtud».

Sin que llegaran á averiguarse los verdaderos motivos que impulsaron ciertas enojosas supresiones en la confección del nuevo Código, sabemos que ya no figuran como delitos los que sirven de encabezamiento al presente artículo, siendo así que de ellos dimana la inmensa mayoría de los que merecen ejemplar castigo.

¿Quién duda que la ociosidad es la madre de todos los vicios?

¿Quién, según la sabia opinión de Víctor Hugo, que todos

los crímenes del hombre comienzan siendo vagabundo en su infancia?

Tal vez se cometieron muchos abusos en la manera de interpretar las leyes cuando la vagancia y la mendicidad eran objeto de sanción penal, á causa de la existencia de bastantes personas que, por su fortuna, se hacen acreedores al deshonoroso título de «vagos de real orden;» pero sobre que nada perderíamos si nos librasen de ellos, ya que con sus abominables vicios inficionan el aire que respiramos y perpetúan la corrupción de las costumbres, medios sobrados tienen las autoridades para hacer todo género de distingos.

Respecto á la mendicidad, se me ocurren idénticas reflexiones.

Los tratadistas la colocan siempre al lado de la vagancia, pues el hombre ocioso lo mismo puede inclinarse al robo, que á vivir de la limosna ó de otra manera menos lícita.

He aquí lo que dice el inolvidable escritor Antonio Flores acerca de la mendicidad y la vagancia, en su preciosa novela *Fe, Esperanza y Caridad*:

Haciendo alardes de su desnudez, no les importa cubrir su cuerpo de harapos, y las madres, que se decidieran á criar sus hijos desnudos, no padecen al pensar que puede faltarles una ó más prendas del traje.

El tormento de las privaciones y del infortunio es para los que conservan, en medio de la miseria, el orgullo y la dignidad de la especie humana, y á quienes el pudor les hace defender una honra de que temen verse privados á cada momento.

Para aquellas gentes que ocultan su desnudez á los ojos de la sociedad, y que aseadas y limpias niegan con la sonrisa en los labios el hambre que se pinta en sus macilentos semblantes, son los sufrimientos y los trabajos.

Esta miseria forzada y humilde, hija de la fatalidad del destino, es la verdadera, la única miseria...

La otra, voluntaria y altiva, producida por la holgazanería y la vagancia, es un vicio.

La primera es una virtud... la segunda un crimen.

Los que se han atrevido á calificar de orgullo la vergüenza del infeliz que falto de trabajo muere de hambre en el rincón de su choza, sin resolverse á pedir una limosna por las calles, no han conocido la injusticia de su reconvención.

En las sendas del mal, lo difícil es el primer paso; dado éste, los otros le siguen rápidos como el sacudimiento de la electricidad en los eslabones metálicos de una cadena.

Los obstáculos que ofrecía el primero son luego una valla, que no permite volver á buscar el bien perdido. El artesano honrado que, hostigado por el hambre, logra dominar su vergüenza y publica su miseria, excitando la compasión de sus semejantes, se considera luego imposibilitado de volver á ganar con su trabajo lo que ha debido por algún tiempo á la caridad pública.

Cuanto mayor haya sido la violencia que se hizo para verse obligado á mendigar el pan, tanto más difícil le será abandonar la vida de vagancia, á cuyos inmundos goces se acostumbra en breve.

El alarde de la indigencia no es otra cosa sino una venganza que toman los pobres de la humillación que sufren. Todo el dolor que sintieran al sacrificar su orgullo, lo arrojan luego á sus semejantes con su altanería y su desenfado.

¡Como si ellos, á los goces de la vagancia, no hubiesen sido los primeros en romper ese contrato de trabajo mutuo que forma el nudo fraternal de las sociedades!

El Código penal del 50, que publicó el inolvidable D. Lorenzo Arrazola, uno de los hombres más íntegros que han cruzado por el Ministerio de Gracia y Justicia, establecía la debida distinción entre los vagos propiamente tales, que viven del merodeo, del juego ó de otro modo semejante, y entre los que hacen de la mendicidad un *oficio lucrativo*, para cuyo ejercicio sólo se necesita perder la vergüenza.

Porque el pordiosero no arriesga capital ni le hacen falta maestros, libros, ni herramientas.

El artículo 259 del mencionado Código imponía al vago las penas de arresto mayor á prisión correccional en su grado mínimo, y de sujeción á la vigilancia de las autoridades por el tiempo de un año; y las de prisión correccional y dos años de vigilancia, si reincidiese.

A los vagos que variaban frecuentemente de residencia sin la debida autorización, «y á los que frecuentaban las casas de juego», se les castigaba con las penas de prisión correccional y dos años de sujeción á la vigilancia de las autoridades.

Según el artículo 263, el que sin la oportuna licencia pidie-

ra habitualmente limosna, incurría también en las penas de arresto mayor y sujeción á la vigilancia de la autoridad por el tiempo de un año.

Cuando el mendigo no pudiese proporcionarse el sustento con su trabajo ó fuere menor de catorce años, disponía la Ley que las autoridades adoptasen las precauciones que prescribían los Reglamentos.

Decía Franklin que el hambre estaba siempre en acecho á la puerta del hombre laborioso, pero no se atrevía á llamar. Y así es efectivamente.

Sin recurrir á la limosna, encuentran medios mil de atender á su subsistencia individuos realmente imposibilitados para cierta clase de ocupaciones, ya dedicándose á la venta de periódicos ó baratijas, ya ejerciendo oficios que sean compatibles con sus especialísimas circunstancias; mientras que otros, que jamás tuvieron hábito al trabajo, prefieren arrastrar una existencia llena de privaciones antes de sujetarse á una labor honrosa y cotidiana.

No solicito que se castigue severamente á esos desgraciados, que desconocen por completo la misión que deben llenar en la tierra. Esto resultaría inhumano; pero cuando la mendicidad se convierte en una industria lucrativa «que alienta la holgazanería y explota los buenos sentimientos de sus semejantes», las Autoridades nada hacen de más al reprimirla con mano fuerte é inexorable.

Porque sabido es que el trabajo ennoblece y la limosna envilece.

¡Aunque muchos opinen de distinta manera!

Veamos en qué forma se ocupan de la mendicidad y la vagancia algunos Códigos extranjeros.

El *belga* impone la pena de ocho días á un mes de prisión á los vagabundos y mendigos que para excitar la caridad pública finjan llagas ú otras enfermedades, y á cuantos mendiguen reunidos, no siendo el marido y la mujer, el padre ó la madre y sus hijos, el anciano ó el impedido y su conductor.

El *alemán* castiga con la pena de arresto á los que recorren el país entregados á la vagancia y la mendicidad, así como también á los que no cuiden de apartar de ellos á los niños ó á otras personas sometidas á su potestad y vigilancia y que viven en su compañía.

El *italiano*, más severo que los anteriores, comienza por hacer una atinada distinción entre los «ociosos vagabundos y mendigos», según se trate de individuos sanos, robustos y desprovistos de suficientes medios de subsistencia que viven sin ejercer profesión, arte ú oficio, ó sin dedicarse á un trabajo permanente; de los que no tienen domicilio cierto, ni medios de subsistencia, y no ejercen habitualmente un oficio ó profesión; y, por último, de los que se dedican á pordiosear públicamente.

Entre los vagabundos incluye también el mencionado Código á los que andan errantes aparentando el ejercicio de una profesión ó de un oficio que por sí no sea suficiente para procurarles la subsistencia, y á los que hacen «el oficio de adivinar, pronosticar ó interpretar sus años» para obtener ganancia de la credulidad ajena.

A los vagabundos, legalmente declarados tales, se les castiga, por este sólo hecho, con la pena de tres á seis meses de cárcel; en la cual incurren igualmente los ociosos que hayan contravenido á una amonestación anterior que se les dirigiera, conforme á la Ley de Seguridad pública. Si los vagabundos son extranjeros, se les expulsa de los Estados reales; y en caso de que vuelvan, se les impone la pena de *un año* de cárcel.

Los menores de dieciséis años, ociosos ó vagabundos, son entregados por la primera vez á sus padres ó tutores, que harán la promesa de atender á su instrucción. En caso de contravenir á la promesa hecha, puede condenarse á los padres ó tutores á una multa extensiva de 150 libras, ó á la pena de cárcel de uno á tres meses, y á dichos menores se les lleva á un establecimiento público de trabajo, hasta que hayan aprendido un oficio ó profesión.

Nadie puede pordiosear por las calles, bajo la pena de cárcel extensiva á un mes, salvo las disposiciones especiales de la Ley de Seguridad pública.

Por último, á los padres ó tutores que presten sus hijos ó pupilos para que otro se sirva de ellos como medio para mendigar, se les castiga igualmente con la pena de cárcel de uno á tres meses y reprensión.

El Código *francés* considera á la vagancia como un delito, y los que son declarados vagabundos incurren, por este solo hecho, en la pena de tres á seis meses de prisión, y después de

haberla sufrido se les somete á la vigilancia de la alta policía por un período que no baja de cinco años ni pasa de diez. Los vagabundos menores de dieciséis años, únicamente quedan sometidos á dicha vigilancia hasta que cumplan veinte años de edad. Los individuos declarados tales en virtud de una sentencia, si fueren extranjeros, serán conducidos, por orden del Gobierno, al otro lado de la frontera francesa.

Toda persona á la que se encuentra mendigando en una localidad donde exista depósito de mendicidad incurre en la misma pena que los vagabundos.

El mendigo que empleare amenazas ó hubiere entrado sin permiso del propietario ó de las personas de su casa, ya en una habitación, ya en el recinto dependiente de ella, ó que fingiese llagas ó enfermedades, ó mendigase en unión con otro, á no ser que sean marido y mujer, padre, madre y sus hijos pequeños, un ciego y su lazarillo, incurrirá en la pena de seis meses á dos años de prisión.

Tanto los vagabundos, como los mendigos á quienes se encuentre disfrazados, con armas, ganzúas ú otros instrumentos propios para cometer robos ú otra clase de delitos, incurren en la pena de dos á cinco años de prisión.

El Código *holandés* castiga con tres años de prisión, como máximo, al que ceda ó abandone en manos de otro á un niño menor de doce años y sometido á su autoridad legalmente, sabiendo que se le va á emplear para ejercer la mendicidad, ó para hacer ejercicios ó trabajos peligrosos que minen su salud. Al culpable de vagancia y al que mendigue públicamente, se le impone la pena de doce días de arresto, á lo sumo.

La mendicidad ó la vagancia cometidas por individuos reunidos en número de tres ó más, que tengan más de dieciséis años de edad cada uno, se castiga con uno ó tres meses de arresto.

Según el Código *portugués*, el que no tenga domicilio fijo en el cual resida, ni medios de subsistencia, ni ejerza habitualmente alguna profesión ú oficio, ó tenga cualquier otro medio lícito de ganarse la vida, no probando necesidad de fuerza mayor que justifique el hallarse en estas circunstancias, será completamente juzgado y declarado vago, incurriendo en la pena de prisión correccional hasta seis meses, además de ponérsele á la disposición del Gobierno para que le facilite trabajo por

el tiempo que estime conveniente. Si el vago fuese extranjero, se le expulsará del territorio portugués, caso de que rehuse el trabajo que se le facilite.

Todo individuo capaz de ganarse el sustento por medio del trabajo y que se dedique á la mendicidad, se le considera como vago, castigándosele como tal. Los que simulen enfermedades ó empleen amenazas ó injurias, ó mendiguen por grupos, exceptuando los casos señalados en el Código francés, incurren en la pena de dos meses á dos años de prisión.

Otras muchas leyes pudiera citar que castigan severamente los mencionados delitos, teniendo sin duda en cuenta que de ellos dimanar, como manifiesto anteriormente, la inmensa mayoría de los que merecen ejemplares condenas.

¿Por qué no se ocuparán nuestras eminencias jurídicas, y en particular el Sr. Ruiz Valarino, Ministro joven, de reconocido talento y de vastísima cultura, en restablecer la sanción penal que fué torpemente excluída al reformarse el Código de 1850?

No quiero ser más extenso para no fatigar la atención de los ilustrados lectores ya que si me pusiera á recordar todos cuantos vacíos hallo en nuestras leyes procesales, no terminaría nunca y haría resaltar errores tan crasos como el de prohibir en absoluto el uso de ciertas armas innobles, permitiendo ó tolerando, no obstante, su venta y fabricación.

El descuido en que incurrieron los legisladores es imperdonable, máxime después de conocerse los tristes efectos que produce la perniciosa tolerancia de las autoridades y el gran desarrollo que alcanzan en España aquellas dos plagas sociales.

RAMÓN QUINTERO.

SECCIÓN OFICIAL

I

Legislación.

Leyes y disposiciones orgánicas sobre protección á la infancia.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Real orden de 26 de Julio de 1910 disponiendo que se abra el segundo concurso anual de premios por actos de amor á los niños, con arreglo á las bases que se fijan.

(Gaceta de 27 de Julio de 1910.)

En cumplimiento de los arts. 6.º, número 4.º, de la Ley de Protección á la Infancia, y 45 y 46 de su Reglamento orgánico, y de acuerdo con lo propuesto por el Consejo Superior de Protección á la Infancia y represión de la mendicidad;

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que se abra el segundo concurso anual de premios por actos de amor á los niños, con arreglo á las bases siguientes:

Se concederán:

1.º Diez premios de 250 pesetas, y los diplomas de mérito que el Consejo determine, según los actos de las concursantes, á las nodrizas que demuestren haber conservado con mayor celo la vida de sus hijos y la de los niños encomendados á su cuidado, previo informe detallado de las Juntas locales respectivas, á petición de éstas, de la misma nodriza ó de tercera persona que conozca los hechos meritorios, y evacuadas que sean por dichas Juntas las averiguaciones necesarias para la perfecta comprobación, entre cuyos datos ha de constar necesariamente, para las nodrizas de las Inclusas, el dictamen de un Profesor médico del Establecimiento, y para todas las nodrizas solicitantes el del pueblo en que resida el ama, ó sus hijos en su caso.

2.º Un premio de 500 pesetas, otro de 300 y otro de 200 pesetas, y los títulos de Vocal correspondiente del Consejo Supe-

rior de Protección á la Infancia que éste determine, según los méritos de los concursantes, para los Maestros ó Maestras que hubiesen dado pruebas extraordinarias de su amor é interés por la infancia. Las Juntas locales del domicilio de los aludidos Maestros elevarán al Consejo Superior las respectivas propuestas, convenientemente documentadas.

Estas propuestas se basarán en las solicitudes de los interesados, ó de tercera persona que las presente por conocer los méritos alegados.

3.º Un premio de 500 pesetas, otro de 300 y otro de 200 pesetas, y los títulos de Vocal correspondiente del Consejo Superior de Protección á la Infancia que éste determine, en vista de los méritos de los concursantes, para los Médicos que se hubiesen distinguido por sus trabajos en beneficio de la infancia en el ejercicio de su profesión, especialmente los encaminados á disminuir en general la mortalidad infantil, á mejorar la suerte de las madres y de los niños, ó que hayan realizado actos análogos en alto grado meritorios.

Las Juntas locales del domicilio de los Médicos citados elevarán al Consejo Superior las respectivas propuestas, convenientemente documentadas, en vista de las solicitudes presentadas por los interesados ó por tercera persona que conozca los méritos contraídos por aquéllos.

4.º Un premio de 700 pesetas y otro de 300, y los diplomas de honor que el Consejo Superior determine, en vista de los méritos alegados, á las Sociedades ó instituciones benéficas españolas no oficiales, de protección á la infancia en cualquiera de sus manifestaciones (Casas-Cunas, Asilos, Dispensarios, Escuelas, Sanatorios, etc.), que demuestren documentalmente por medio de su Reglamento, Memorias anuales, gráficos ú otro medio cualquiera fidedigno, haber obtenido más beneficiosos resultados, estar mejor organizadas para cumplir sus fines y tener por objeto atender á los males infantiles de más urgente remedio. En igualdad de circunstancias, serán preferidas para estos premios las instituciones que hayan prestado apoyo más eficaz á las peticiones formuladas por el Consejo ó las Juntas de protección á la Infancia en beneficio de los niños.

Las Juntas locales del término municipal en que radiquen las instituciones concursantes elevarán al Consejo Superior las convenientes propuestas, debidamente documentadas, en vista

de las solicitudes presentadas por las Sociedades interesadas ó por otra entidad ó persona que conozca los actos meritorios de aquéllas.

5.º Un premio de 500 pesetas y los títulos de Vocal correspondiente ó diplomas de mérito que el Consejo Superior determine, en vista de los servicios alegados, al particular que, no estando incluido en ninguno de los grupos anteriores, demuestre haber ejercido actos sobresalientes de protección á la infancia; haber contribuido con su personal trabajo, propaganda, oral ó escrita, á realizar actos meritorios, á la disminución de la mortalidad de la infancia ó á mejorar la suerte de las madres y de los niños; á los que hayan prestado excepcionales servicios á las Juntas ó al Consejo en cualquiera de los extremos relacionados con la aplicación de las Leyes de protección, ó á los directores de fábricas ó talleres ú otras personas que se hayan distinguido por el cumplimiento de las Leyes de Sanidad y de las llamadas Leyes obreras en los establecimientos de su cargo, principalmente en lo que afecte al trabajo de los menores de dieciocho años.

Las Juntas locales de cualquiera de los domicilios que el concursante hubiera tenido en los últimos años, y la del domicilio actual del mismo, elevarán al Consejo Superior las respectivas propuestas, convenientemente documentadas, en vista de las solicitudes presentadas por los interesados ó por tercera persona que conozca los méritos de aquéllos.

Se publicarán en el BOLETÍN DEL CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN Á LA INFANCIA, con el detalle posible, los resúmenes de méritos de los concursantes premiados y la totalidad ó parte sólo de los trabajos que acompañen á las solicitudes.

Se concederá además á todos los premiados la suscripción gratuita al BOLETÍN y publicaciones del Consejo Superior de Protección á la Infancia y el título de Auxiliares gratuitos, con derecho al uso del correspondiente *carnet* de identificación del protector.

Cuando los premiados sean funcionarios públicos de cualquier clase, el Consejo Superior comunicará los premios otorgados á los concursantes á sus respectivos Jefes superiores.

Si no hubiera solicitantes á los premios anunciados en cualquiera de los cinco grupos, ó si no se estimara justo concederlo á los que lo solicitaren, el Consejo Superior podrá destinar las

cantidades del grupo ó grupos desiertos á ampliar los premios anunciados en los grupos restantes, en la forma que estime procedente, y concediendo en todo caso prioridad al grupo primero de premios, correspondiente á las nodrizas.

No podrán tomar parte en el concurso las personas que hubieren obtenido premios en metálico en el concurso anterior, celebrado en 1909. Los hechos ó actos realizados por los concursantes lo han de haber sido en un plazo que no puede exceder de los últimos diez años.

Las respectivas propuestas habrán de elevarse al Consejo antes del día 30 de Octubre de 1910.

El Consejo adoptará las medidas oportunas de régimen interior para el examen de propuestas, estudio de las mismas, concesión y entrega de los premios.

El Consejo Superior de Protección á la Infancia otorgará, además de los anteriores premios, otros que los particulares ó entidades oficiales ó privadas le entreguen por medio de su Sección Técnico-administrativa, distribuyéndolos en la forma que los generosos donantes dispongan, y, caso de no determinarse por ellos, de la manera que fije el mismo Consejo Superior.

Si el Consejo recibiera algún donativo de esta clase, pondrá al Ministro de la Gobernación la firma de las oportunas Reales órdenes anunciándolos.

Se publicará en la *Gaceta de Madrid* y en los *Boletines Oficiales*, una vez cumplido el plazo de presentación de solicitudes, una relación de las recibidas, especificando el nombre y apellidos, profesión y domicilio de los solicitantes y grupo ó grupos de premios á que optan, según las solicitudes.

No se dará curso á las instancias en que una misma persona ó entidad solicite premios comprendidos en más de uno de los grupos anunciados, á menos que la persona que los suscribe participe por cuál de los grupos opta.

Por la Sección Técnico-administrativa del Consejo Superior de Protección á la Infancia se hará el resumen de los expedientes presentados por los concursantes.

También se publicará en los periódicos oficiales la relación de premiados.

Los premios serán distribuidos solemnemente en sesión pública, con asistencia del Consejo Superior en pleno.

Si los premiados no se presentaran en este acto, los premios, de cualquier género, serán entregados, contra recibo por duplicado de las personas agraciadas, en las oficinas de Secretaría del Consejo Superior de Protección á la Infancia ó en las Juntas provinciales.

Los recibos, en todo caso, se extenderán á nombre del señor Vocal Contador-Tesorero del Consejo Superior de Protección á la Infancia, á quien deberán serle remitidos por las respectivas Juntas cuando éstas entreguen los respectivos premios.

Los concursantes que deseen recoger todos ó algunos de los documentos presentados al Consejo en prueba de los méritos que aleguen, podrán hacerlo, una vez entregados los premios, presentando copia simple, en papel común, de los citados documentos.

Los Gobernadores civiles ordenarán la publicación, en los *Boletines Oficiales* de sus respectivas provincias, de esta Real orden, para el mayor conocimiento de sus instrucciones, y remitirán un ejemplar de los mencionados *Boletines* á este Ministerio.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de Julio de 1910 —MERINO.—Sr. Gobernador civil de

*Leyes y disposiciones complementarias de las orgánicas
sobre protección á la infancia.*

MINISTERIO DE MARINA

Real decreto de 8 de Julio de 1910 creando un Colegio con objeto de prestar amparo y atender á la educación é instrucción de los huérfanos de ambos sexos que dejen á su fallecimiento los Generales, Jefes y Oficiales de todos los Cuerpos de la Armada, y aprobando con carácter provisional el adjunto Reglamento para el referido Colegio.

(Gaceta de 18 de Julio de 1910.)

EXPOSICIÓN

Señor: Con dolorosa frecuencia, los Generales, Jefes y Oficiales de los diferentes Cuerpos que constituyen la Armada dejan al morir huérfanos que, en su mayor número, no cuen-

tan con más medios de subsistencia que la pensión que les legan con su nombre, después de larga permanencia en los empleos inferiores, debida á la paralización que en la actualidad experimentan las escalas.

Tales pensiones, que apenas son suficientes para el sostenimiento material, dejan en absoluto desamparo de educación y de instrucción á aquellos seres que, desvalidos, se ven imposibilitados de adquirir medios de defensa para su lucha por la vida.

Para atenuar tanta desventura se hace precisa la adopción de medidas que pongan á aquéllos en condiciones de labrarse un honrado porvenir, y nada para ello tan adecuado como la creación de un Establecimiento docente, donde, á semejanza de lo que ocurre en el Ejército, encuentren los huérfanos de la Armada asilo y protección, debidos al propio esfuerzo de los suyos y á la acción del Estado, que debe hacer llegar por igual sus beneficios á todos los defensores de la Patria.

Fundado en estas consideraciones, el Ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 8 de Julio de 1910.—Señor: A L. R. P. de V. M.,
DIEGO ARIAS DE MIRANDA.

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de Marina, de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,

Vengo en disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea un Colegio con objeto de prestar amparo y atender á la educación é instrucción de los huérfanos de ambos sexos que dejen á su fallecimiento los Generales, Jefes y Oficiales de todos los Cuerpos de la Armada.

Art. 2.º Para el sostenimiento de dicho Colegio se contará con los recursos siguientes:

a) Una cantidad que se consignará en los Presupuestos generales del Estado, en su sección 5.ª

b) Importe del 5 por 100 de la totalidad que en concepto de fondo económico perciban los buques, Centros y demás dependencias de la Armada y la cantidad con que se acuerde haya de contribuir cada Regimiento de Infantería de Marina.

c) Importe de las cuotas de los Generales, Jefes y Oficiales voluntariamente asociados, las cuales se fijarán en el Reglamento.

d) Las cantidades que se recauden por la enseñanza de los hijos, hermanos, sobrinos y nietos de los Generales, Jefes y Oficiales que con sus cuotas contribuyan al sostenimiento del Colegio.

e) Los donativos que tenga á bien hacer cualquier persona, entidad ó Corporación ú otros ingresos que se puedan obtener.

Art. 3.º Se aprueba con carácter provisional el adjunto Reglamento, sin perjuicio de las modificaciones que puedan introducirse en el mismo, previo el estudio que de él se haga por la Junta que se nombrará al efecto.

Art. 4.º Se nombrará una Junta, presidida por el Almirante de la Armada, que propondrá el Reglamento definitivo, así como todo lo referente á emplazamiento del edificio, construcción y demás elementos necesarios para la ejecución de este proyecto.

Dado en Palacio á ocho de Julio de mil novecientos diez.—
ALFONSO.—*El Ministro de Marina*, DIEGO ARIAS DE MIRANDA.

REGLAMENTO

CAPÍTULO PRIMERO

CONSTITUCIÓN DE LA ASOCIACIÓN, SU OBJETO, ARBITRIOS PARA EL SOSTENIMIENTO DEL COLEGIO Y SU ADMINISTRACIÓN

Artículo 1.º El *Colegio de Nuestra Señora del Carmen* es una Asociación constituida voluntariamente por los Generales, Jefes y Oficiales de todos los Cuerpos de la Armada que estén en activo al aprobarse este Reglamento.

Art. 2.º Su objeto es prestar amparo y atender á la educación de los huérfanos de ambos sexos que, al fallecer, dejen los socios, y muy particularmente ayudarles á crearse un porvenir.

Art. 3.º La Asociación titulada *Colegio de Nuestra Señora del Carmen* acogerá y protegerá á los huérfanos, en la forma que se detalla en los capítulos y artículos que siguen,

desde que queden huérfanos hasta su mayor edad ó términos de carrera ó profesión.

Art. 4.º Esta Asociación sostendrá un *Colegio de Nuestra Señora del Carmen* para varones, y facilitará educación á las hembras en la forma que se determina en el capítulo VI.

Art. 5.º Los recursos con que puede contar la Asociación son los siguientes:

1.º Importe de las cuotas de los socios, con arreglo á la siguiente tarifa:

Alféreces de Navío y asimilados, 2 pesetas.

Tenientes de Navío y asimilados, 2,50.

Tenientes de Navío de primera y asimilados, 3.

Capitanes de Fragata y asimilados, 3,50.

Capitanes de Navío y asimilados, 4.

Capitanes de Navío de primera y asimilados, 4,50.

Contraalmirantes y asimilados, 5.

Vicealmirantes, 5.

Almirante, 5.

Los retirados pagarán con arreglo al empleo que tengan al retirarse.

2.º Cada buque, Cuerpo ó dependencia contribuirá con el 5 por 100 de lo que perciba en concepto de fondo económico. Cada Regimiento de Infantería de Marina, con 1.500 pesetas anuales, con cargo al fondo de material.

3.º Cantidad que se asigne en el presupuesto de Marina.

4.º Donativos que tengan á bien hacer los socios, Cuerpos, Centros y particulares.

5.º Producto de la enseñanza dada en el Colegio á los hijos, nietos y hermanos de los socios, que podrán hacer en él sus estudios en concepto de internos, externos ó medio-pensionistas, mediante el pago de la pensión mensual, que fijará el Consejo de Administración.

Art. 6.º Quedará constituida la Asociación desde la fecha en que recaiga la Real orden que la autorice, y desde ese día se procederá á la recaudación de cuotas entre los que figuren como socios.

Art. 7.º El pago de la cuota de los socios, como también el de todas las cantidades consignadas para el Establecimiento, se hará por meses adelantados, en abonaré ó letra á favor del Secretario del Consejo de Administración, previa remisión á

los buques, Cuerpos ó Dependencias de los cargos de los socios que sirvan en ellas.

Las cuotas de los socios que estén en situación pasiva, ó los que no pertenezcan á unidades determinadas, se cobrarán por el Cuerpo activo ó Ayudantía de Marina que tengan más próxima, ó de modo tal que no ofrezca dificultades el hacerlas efectivas, á cuyo efecto los socios darán aviso á la Secretaría del Consejo de la forma en que deseen verificarlo.

Art. 8.º Con los recursos de la Asociación se constituirá, en primer lugar, un fondo para gastos corrientes, cuya cuantía determinará el Consejo de Administración; este fondo se depositará en cuenta corriente en el Banco de España. El resto constituirá un fondo de reserva, que podrá emplearse en títulos de la Deuda pública, sin que pueda negociarse con ellos, y sus intereses se unirán á la cuenta corriente.

El Secretario-Tesorero de la Asociación hará un balance mensual del estado de fondos, que presentará á la aprobación del General Presidente, y del que se dará la debida publicidad.

CAPÍTULO II

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN Y JUNTAS GENERALES

Art. 9.º El Consejo de Administración estará domiciliado en Madrid, y se compondrá de:

Presidente, un Contraalmirante.

Vicepresidente, un General de un Cuerpo auxiliar (asimilado á Capitán de Navío de primera).

Secretario-Tesorero, un Teniente de Navío de primera.

Auxiliar, un Oficial de un Cuerpo auxiliar (asimilado á Teniente de Navío).

Vocales: un Capitán de Navío ó de Fragata; un Jefe de un Cuerpo auxiliar (asimilado á Capitán de Fragata); un Teniente de Navío; un Oficial de un Cuerpo (asimilado á Teniente de Navío); un Alférez de Navío.

Art. 10. Para formar parte del Consejo será condición necesaria la de ser socio y no adeudar cuota alguna.

Art. 11. Son atribuciones del Consejo de Administración:

1.º Acordar la admisión de socios;

2.º Fijar los días en que se han de celebrar las Juntas ge-

nerales ordinarias, y cuando proceda convocar á Juntas generales extraordinarias;

3.º Disponer de la inversión de los fondos de la Sociedad para los gastos necesarios por la misma;

4.º Celebrar cuantos contratos sean convenientes para el servicio de la Asociación;

5.º Hacer cumplir los acuerdos que se tomen en las Juntas generales y resolver sobre cuantos extremos determina este Reglamento.

Art. 12. Cuando algún individuo del Consejo tenga que cesar en el cargo por cualquier causa, lo manifestará al Presidente, quien, de acuerdo con el Consejo, nombrará interinamente de oficio un socio que le sustituya hasta la primera Junta general.

Art. 13. El Consejo convocará á Junta general ordinaria, necesaria é irremisiblemente, antes del 20 de Enero de cada año, para el examen y aprobación de las cuentas del anterior.

Art. 14. Los Vocales del Consejo de Administración se renovarán por mitad anualmente en la misma sesión que celebre la Junta que previene el artículo anterior, pudiendo ser reelegidos.

Art. 15. El Consejo de Administración y el Colegio de Nuestra Señora del Carmen, previa la oportuna autorización, disfrutarán, para la correspondencia oficial, de las mismas ventajas que los Cuerpos, mediante la estampación del sello timbrado del Consejo ó Colegio en los sobres de oficio respectivos.

(Continuará.)

II

Trabajos de los Organismos oficiales.**CONSEJO SUPERIOR***Resumen de actas.***Pleno.**

Sesión del día 12 de Mayo de 1910.—PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOAQUÍN RUIZ GIMÉNEZ.—Aprobada el acta de la sesión última, el Secretario general, Sr. Tolosa Latour, lee un oficio del Sr. Barroso, Ministro que fué de Instrucción pública, agradeciendo la felicitación que le dirigió este Consejo Superior por haber creado el Patronato Nacional de Sordomudos, ciegos y anormales.

El Sr. Ruiz Giménez saluda á los Sres. Vocales, por ser la primera vez que preside las sesiones como Vicepresidente interino, y dice que el Consejo está de enhorabuena por haber firmado S. M. el Rey el Decreto aprobando el Reglamento sobre Puericultura y primera infancia, dedicando lisonjeras frases á sus autores los Sres. Tolosa Latour y Benítez.

El Sr. Tolosa Latour agradece los elogios del Sr. Presidente y manifiesta que tiene impresiones optimistas respecto á la ejecución del Reglamento, pues S. M. la Reina Cristina cooperará quizá á la fundación del Instituto de Maternología.

Se acuerda que pase á la Sección primera, para su estudio y desarrollo, el Real decreto de referencia. Leídas por el Sr. Secretario general las condiciones de la ponencia del Sr. Juderías acerca de los medios de implantar en España los Tribunales para niños, el Sr. Soldevilla trató de la conclusión tercera manifestando que los Patronatos postescolares deben buscar trabajo á los niños aunque sea yendo contra la ley, pues de otro modo cree que dichas conclusiones, una vez aprobadas, no evitarán la desmoralización de los niños.

Contesta el Sr. Juderías que el espíritu de la tercera conclusión es el de evitar que los niños estén en la calle durante las vacaciones.

El Sr. Cemborain España se halla de acuerdo con el Sr. Soldevilla, añadiendo que estos Patronatos deben estar dotados del personal docente necesario, á fin de que los niños estén siempre dentro y fuera de clase acompañados de sus profesores.

El Sr. Juderías hace la aclaración de que su ponencia sólo se refiere á la creación de Tribunales para niños y no abarca los múltiples aspectos del problema, pero que por su parte accede á lo propuesto por los Sres. Consejeros.

El Sr. Sánchez Jabardo aplaude también los términos de la ponencia

y excita al Consejo y al Gobierno para que se apliquen las leyes que para niños están vigentes.

El Sr. Presidente se muestra igualmente conforme con las mencionadas conclusiones, entendiéndolo, en lo que se refiere á la cuarta, que hay que reformar la Ley de Enjuiciamiento civil, elevando á las Cortes el oportuno proyecto.

Queda aprobada la ponencia. Asimismo se aprueba la proposición del Sr. Tolosa Latour, relativa á que el proyecto del segundo Concurso de premios para el año 1910 se haga por la Sección Técnico-administrativa.

Pasa á la Sección segunda la solicitud del fundador de la Sociedad de Madrid *El Buen Padre*.

Se aprueba el dictamen de la ponencia sobre el cuadro del Doctor Heredero.

Al leerse la invitación de la Liga internacional para la protección de la infancia, y como ésta interesa del Consejo contribuya con alguna cantidad, se acuerda no ser posible acceder á la pretensión por carencia de fondos.

Se da cuenta de las invitaciones recibidas para los Congresos internacionales de Higiene escolar de París y de Educación familiar de Bruselas.

El Sr. Sangro y Ros de Olano dice que la proposición de la Srta. La Rigada, relativa á la representación de la Asociación de Huérfanos del Magisterio en el Consejo Superior, fué estudiada por la Sección correspondiente, y resulta que no hay posibilidad de acceder á lo que se desea, si bien el Consejo prestará á la indicada Corporación todo el apoyo que sea dable.

El Sr. Lozano lee un trabajo en el que, condoliéndose de los peligros que existen para los niños cuando éstos dan largos paseos, pide que se interese de las Compañías de tranvías servicios económicos para aquéllos.

El Sr. Presidente y el Sr. Tolosa Latour dicen que debe aplazarse la petición hasta que se establezcan los Patronatos de niños en cada barrio, y el Sr. Morán de Burgos opina lo mismo, añadiendo que el Ayuntamiento de Madrid tiene en estudio la unificación de tarifas de tranvías.

Después de exponer el Sr. Lozano y Ponce de León que dará nueva forma á su proposición, se levantó la sesión.

* * *

Comunicación elevada al Consejo superior por el auxiliar honorario D. José A. Ortega.

Con el respeto debido me dirijo á V. E. para comunicarle lo que sigue. Desde tiempo inmemorial existe aquí una mala costumbre entre los niños de los pueblos y grupos de población comarcanos: la pedrea.

Sin interrupción, de unas generaciones de niños ha pasado á otras, constituyendo una funesta tradición, afrenta de la cultura.

Debo manifestar que este poblado en que se halla mi Escuela es un

agregado á Valencia, como también Benifaraig y Carpesa, y que así los grupos de población agregados á Valencia como los pueblos que forman municipios se hallan muy próximos unos de otros.

El domingo, día 5, tuve el disgusto de presenciar uno de esos salvajes espectáculos, reminiscencias del barbarismo, exponiéndome á sus fatales consecuencias. Era el primer día festivo que pasaba en ésta. Me avisaron que estaban apedreándose de una parte niños de Moncada, Alfara, Benifaraig y Carpesa, y de otra niños de aquí, Rocafort y Godel·la, en terrenos contiguos de Valencia y Moncada.

Había que verlo: era un verdadero combate, una acción de guerra, en la que los proyectiles eran las piedras y las armas las hondas. En la extensión de territorio que comprendía el campo de batalla y sus inmediaciones no era fácil el acceso. Hubo heridos de una y otra parte. Dos de Moncada: uno fué herido en la cabeza y otro en el cuello. Uno de Rocafort recibió una pedrada entre la nariz y una mejilla que tuvieron que llevarlo á casa con la cara chorreando sangre: si el golpe es un poco más arriba, sin duda hubiese quedado tuerto.

Cuando se calmó un poco la pelea, me introduje en el campo de Argramante acompañado de los Sres. D. José Senén Ibáñez, estudiante de Ingeniero, y D. José María Esteve, hermano de la Maestra, y otros que desconozco sus nombres, de este poblado. Como había muchos muchacos, algunos ya crecidos y bastante desvergonzados, de poblaciones diferentes, nos costó bastante el disuadirlos de que continuasen apedreándose y hacerles partir á sus respectivas localidades. El pequeño ejército de los de Moncada lo constituían de veinticinco á treinta chicuelos de once, doce, trece y catorce años, con dos banderas rojas, y un chiquillo con un pito para dar las órdenes. El muy digno jefe de la estación de aquí recogió cuatro ó cinco hondas y examinó la herida del niño de Rocafort. En mi poder obran también unas cuantas hondas.

Impresionado por todo esto dolorosamente, me propuse que estos actos de ferocidad selvática se habían de acabar.

A los niños de mi Escuela les he prohibido con la mayor energía que tomen participación en las pedreas, encargando al propio tiempo á los mayorcitos para que se conviertan en vigilantes, dándome los nombres de los niños que conozcan, lo mismo de aquí que de fuera, para proceder á las correspondientes denuncias.

El jueves me avisté con mi distinguido compañero del poblado de Benifaraig, D. Vicente Marco Ibáñez, tratando sobre el asunto, y convinimos en denunciar el hecho al Excmo. Sr. Alcalde, puesto que el principal inconveniente estriba en que estos poblados están huérfanos de agentes de la autoridad. Acto continuo nos dirigimos al Ayuntamiento, siendo presentados á la primera Autoridad municipal por el ex-Concejal, grande amigo de los Maestros, D. Buenaventura Guillén y por los Concejales D. José Marco Cabrelles y D. Modesto Jiménez de Bentrosa, éste Catedrático también del Instituto, haciendo presente al Excmo. Sr. Alcalde D. Ernesto Ibáñez Rizo el objeto de nuestra visita, prometiéndonos que en lo sucesivo destinará á los poblados una pareja de guardias municipales de caballería.

Pero esto, excelentísimo señor, no es suficiente para cortar el mal de raíz, porque los dependientes de la autoridad de Valencia no pueden rebasar los linderos del término municipal, y los chicuelos, perversos, pueden congregarse en otros puntos de estas cercanías correspondientes á los términos municipales de Rocafort, Moncada ó Godella.

Por lo tanto, sería conveniente que se diera la intervención necesaria al benemérito cuerpo de la Guardia civil para que vigilara y corrigiera los desmanes aquí expuestos.

Para lo cual ruego á V. E. muy respetuosamente que tome las disposiciones que considere oportunas.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Mazarrochos (Valencia) 11 de Junio de 1910.—JOSÉ A. ORTEGA.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo Superior de Protección á la Infancia.

Después, el citado Sr. D. José A. Ortega, dignísimo y celoso auxiliar gratuito de este Consejo superior y Maestro de Mazarrochos, amplía la anterior comunicación en los siguientes términos, que copiamos de una de sus cartas:

«El día 12 de Junio, esto es, el primer día festivo después de la visita que hicimos el Sr. Maestro de Benifaraig y yo al Excmo. Sr. Alcalde, se presentó en esta población una pareja de guardias municipales de caballería, encontrándose además en casa del Sr. Alcalde de barrio aquí, D. Inocencio Lluna, los guardas rudaes del término de Moncada y el particular de este poblado para impedir las fechorías del domingo último; lo cual se consiguió á las mil maravillas, pues aunque vinieron chiquillos de Rocafort y Godella, nadie se atrevió á reproducir los actos del domingo anterior.

Las visitas de los guardias municipales se han repetido en distintos días, habiendo desaparecido en absoluto la feroz costumbre de la pedrea, con lo cual este vecindario está muy satisfecho.

Este triunfo ha sido debido: en primer lugar, á la fina atención del Excmo. Sr. D. Ernesto Ibáñez Rizo, Alcalde de Valencia, por su puntualidad en ordenar la presencia en estos poblados de los dependientes de su autoridad; en segundo, por el grande interés que se ha tomado el Alcalde de barrio D. Inocencio Llana; y en tercero, por la cooperación que ha prestado el digno Maestro del poblado de Benifaraig D. Vicente Marco.»

Oficio dirigido al Sr. Gobernador Civil de Madrid según acuerdo del Consejo Superior.

«Excmo. Señor: En la sesión celebrada por este Consejo Superior el día 15 del corriente se acordó encarecer de V. E. que, como Presidente de la Junta Provincial de Protección á la Infancia, reuna este organismo á la mayor brevedad posible, con objeto de organizar los trabajos en

forma que la Junta funcione normalmente según lo previsto en la Ley de 12 de Agosto de 1910 y su Reglamento.

El acuerdo se adoptó en vista de las repetidas denuncias que á este Consejo se elevan sobre infracciones á las leyes protectoras de los niños, y muy especialmente sobre la explotación de los niños por los mendigos profesionales y acerca de la escandalosa exhibición y reventa de periódicos, revistas, y folletos pornográficos que se hace en Madrid y de la que son moral y materialmente victimas los niños de la Corte.

El Consejo ha estimado que V. E., como primera autoridad de la provincia, cargo que con tanto celo desempeña, es el llamado á entender en estos asuntos y á corregir los hechos citados, exigiendo el exacto cumplimiento de la Ley sobre mendicidad y vagancia de los menores de dieciséis años fecha 23 de Julio de 1903, y de las disposiciones vigentes sobre policía de costumbres.

Lo que como Secretario general de este Consejo tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de Julio de 1910.—*El Secretario General*, MANUEL DE TOLOSA LATOUR.—Excmo. Sr. Gobernador civil de Madrid, Presidente de la Junta Provincial de Protección á la Infancia.

*
* *

LOS TRIBUNALES PARA NIÑOS

Medios de implantarlos en España.

(Ponencia del Sr. D. Julián Juderías, Vocal del Consejo Superior.)

La Sección de Patronato y Corrección paternal del Consejo Superior de Protección á la Infancia ha tenido á bien encargar al que suscribe un estudio acerca de los Tribunales para niños y de los medios más adecuados de implantar esta reforma en España. El problema á cuya solución tienden estos Tribunales tiene una importancia tan grande en la vida social de nuestros días, que al felicitar á la Sección por haberlo planteado no podemos menos de deplorar que el encargado de desarrollar tema tan grave y de formular conclusiones acerca del mismo sea, sin género alguno de duda, el menos capacitado para ello de cuantos componen la Sección. Contando desde luego con la benevolencia de todos, y dispuesto á admitir con el mayor gusto cuantas enmiendas y adiciones puedan hacerse á este trabajo, expondré, mejor dicho, recordaré los términos en que se plantea el problema, la historia de los Tribunales para niños, las formas que revisten en los diferentes países y la manera como podría implantarse en nuestra Patria reforma tan saludable y benéfica.

I

Los Tribunales para niños responden á una necesidad moral y jurídica. El incremento adquirido por la criminalidad de los jóvenes en los países de mayor desenvolvimiento económico es un hecho tan evidente,

que no ha menester de demostración. Basta con recorrer las estadísticas penales para adquirir la penosa certidumbre de que la delincuencia, lejos de circunscribirse á determinadas épocas, en que la lucha, la amargura, el vicio pueden hasta cierto punto explicarla, se presenta y se desenvuelve, por desgracia, en períodos que debieran ser ajenos á toda idea delictuosa. El fenómeno no es nuevo, tal vez, pero nunca se ha manifestado con la agudeza que en nuestros días reviste, ni ha despertado el interés que hoy, ni fué jamás objeto de preocupación tan intensa como ahora. En Alemania la criminalidad juvenil no deja de aumentar desde 1892, y en el período comprendido entre 1882 y 1896 el 24 por 100 de los condenados por incendio, el 21 por 100 de los culpables de los atentados al pudor, el 19 por 100 de los ladrones y el 11 por 100 de los estafadores eran menores de dieciocho años.

En Inglaterra los Tribunales condenan un año con otro á 39.000 menores; en Austria la delincuencia de éstos ha experimentado un aumento de 23 por 100 durante los últimos dieciocho años. En Francia los Tribunales condenaron en 1900 á 12.000 menores por robo y á 6.000 por lesiones. En Italia la cifra es todavía mayor: 55.000 menores comparecen anualmente ante los Tribunales por distintos delitos. En todos los países ocurre lo mismo. En España la criminalidad de la infancia representa el 8 por 100 de la criminalidad total. En 1900 fueron procesados en nuestra Patria 2.664 menores por delitos, entre los cuales descuellan los cometidos contra las personas, ó sean los llamados de sangre, y los delitos contra la propiedad, ó sea el hurto y el robo.

Este fenómeno, el de la criminalidad en los jóvenes, por muy doloroso que sea, no tiene ni puede tener en sí mismo nada que sorprenda ni nada que carezca de explicación para el que estudia los caracteres de la época en que vivimos. No es más que una consecuencia lógica del estado actual de las clases sociales. Los penalistas y sociólogos no vacilan en atribuirlo á factores como los siguientes: 1.º, insuficiencia de los medios pecuniarios requeridos para la educación; 2.º, malas condiciones de las casas, que dan por resultado la vida callejera de los niños; 3.º (y principal), indiferencia ó ausencia del padre y de la madre, ausencia que unas veces es física y otras moral. «Los problemas actuales de la infancia —dice Roberto Hunter en su admirable estudio sobre la pobreza— se deben todos á una causa fundamental. Durante el siglo último se operó en la industria una revolución completa, y casi todos los problemas sociales de la vida infantil son resultado de esa revolución. Lo mejor del pensamiento humano se consagró durante todo ese período al desarrollo industrial, á la economía, á la riqueza, á las ganancias, á los salarios. Es indudable que las necesidades del niño se han descuidado, si no olvidado enteramente, al ajustar la sociedad á las nuevas condiciones. Al originar grandes ciudades y una nueva vida industrial, esta revolución destruyó el hogar. En nuestras grandes ciudades el hogar no existe ya. El desarrollo económico de los últimos cien años lo ha destruido, dejando en su lugar una mera sombra de lo que en otro tiempo era fuente de todo lo necesario en el mundo. El hogar consta ahora de unas cuantas habitaciones en una casa de vecin-

dad. Los campos se han convertido en calles; las calles en patios; los patios en patinillos; la casa de vecindad no tiene ni siquiera esto último...» «En todas las grandes ciudades —decía M. Passez en el tercer Congreso internacional de Protección á la Infancia celebrado en Londres,— en todos aquellos sitios en donde la organización del trabajo tiende á destruir la familia, á instituir con la fábrica el hogar doméstico, el niño, expuesto á los mismos peligros, comete las mismas faltas y presenta caracteres idénticos. El vicio imprime el mismo sello á todos los que á él se entregan, ya sean pequeños ó grandes.

¿En qué medio ambiente se encuentran los niños viciosos que no son delincuentes aún, pero que están ya en la pendiente que conduce al delito? No se encuentran, por lo general, en las casas de familias ricas ó acomodadas. Allí no suele haberlos sino como excepción. Tampoco le hallaremos en la morada más modesta del artesano ó del agricultor que dispone de cierto bienestar... Los niños que están expuestos á cometer delitos, porque nadie combate sus malos instintos, ni la autoridad paternal ni la educación en familia los corrigen, se hallan con frecuencia en aquellas capas sociales en donde fermentan mil elementos en descomposición, en donde no estando nada en su sitio, todo ofrece la imagen del caos. En medio de esos seres que la casualidad ha reunido bajo el mismo techo, sin que de su pasajera agrupación pueda salir una familia verdaderamente digna de este nombre, nadie se cuida del interés moral ni de la dignidad personal del niño. Este queda en libertad de entregarse á todos los vicios; á todos les parece muy natural que vagabundee, que incendie, que robe, que se embrutezca, que se prostituya. Podrán privarse, por tal de que coma, pero no hacen el menor esfuerzo porque no tenga ante los ojos ejemplos que le hagan perder pronto el respeto á todas las cosas y que destruyan en él hasta los gérmenes de una idea moral; puede darse por feliz si sus padres no le aconsejan mal y no vierten en su alma el veneno de corrupción de que están atacados ellos mismos.» Este cuadro tétrico del estado social de las clases bajas, determinante principal de la delincuencia de los jóvenes, no es privativo de ningún país; es común á todos los países, sobre todo de los más cultos, de los más adelantados. ¿Quién puede negar que las mismas circunstancias se dan en Madrid, en Barcelona, en cualquiera de los grandes centros de la Península? Todo el que por afición al estudio de estos problemas, ó por deber haya recorrido los barrios bajos de la Corte y sus arrabales, donde se reúnen los elementos más heterogéneos de la población madrileña, habrá podido comprender el por qué de la delincuencia precoz que tanto nos alarma y nos preocupa. En aquellas vías fétidas y estrechas, en aquellas casas, verdaderas colmenas humanas; en aquellas habitaciones, donde viven familias enteras sin la noción más leve de la higiene moral ni de la higiene física, es donde se fabrican, que esta es la verdadera palabra ante los ojos de una sociedad indiferente, los seres enfermizos y raquíticos cuya perversión nos asombra tan luego aparecen en el banquillo de los acusados. La ley del abandono, esa ley expuesta en una ponencia de nuestro ilustre Presidente el Sr. Salillas, es la que predomina en las clases inferior-

res, y contra esa ley tenemos que luchar por todos los medios posibles y en todas las formas que la imaginación nos sugiera. Ella es la causante de la precoz delincuencia de los jóvenes y del triste espectáculo que ofrecen nuestros Tribunales y nuestras cárceles, juzgando los unos y albergando las otras á individuos apenas salidos de la infancia y señalados ya con el estigma indeleble de la degeneración física y de la degeneración moral. Durante mucho tiempo no se apreciaron bien las causas determinantes de la criminalidad en los jóvenes y no se establecieron diferencias esenciales entre los delincuentes adultos y los que todavía eran niños; pero con el transcurso del tiempo experimentaron los procedimientos penales aplicados á los adultos una transformación verdaderamente extraordinaria. Las cárceles no son ya, ó no deben ser ya, como eran en otro tiempo, lugares «donde toda incomodidad tenía su asiento y donde todo triste ruido hacía su habitación», sino lugares en los cuales se prepare la posible regeneración del culpable por medio de la educación y del trabajo. Y si esta evolución se ha operado en lo que respecta á los adultos, fácil es comprender que habrá sido todavía mayor y más radical tratándose de los niños y de los adolescentes que delinquen. La lenidad en el trato de los jóvenes no ha procedido únicamente de la compasión que inspiran, ni siquiera del conocimiento de las causas á que se debe su caída, sino de la necesidad imperiosa de corregir á tiempo, para evitar mayores males, funestas inclinaciones. La legislación de todos los países ha ido dulcificándose en lo relativo á los menores: les eximió de responsabilidad penal hasta cierta edad, rebajó las penas correspondientes á los delitos por ellos cometidos, los sometió á distinto régimen penal que los adultos y convirtió su estancia en los establecimientos especiales de corrección en época de prueba, durante la cual se les abrían por medio de la educación y del trabajo las puertas de la regeneración moral y de la vida honrada y laboriosa. Por espacio de mucho tiempo la reforma penal en lo referente á los jóvenes quedó reducida á esto. Los mismos Tribunales encargados de juzgar y sentenciar á los adultos, al ladrón empedernido en el robo y al asesino vulgar, juzgaban y sentenciaban á los menores, culpables de delitos más ó menos graves, fruto de la falta de educación y del medio ambiente. El acusado joven se exhibía ante sus jueces haciendo alarde de su corrupción, solicitando la admiración de sus iguales, despertando en ellos el deseo de imitarle el día que se encontrasen en situación análoga á la suya, ó, por el contrario, veía en el solemne aparato de la justicia y en la curiosidad ó el desprecio del público su condena irremediable á una perpetua degeneración. En un libro famoso que causó profunda sensación en Inglaterra; y al cual se debe, á no dudarlo, parte de la reforma penitenciaria británica y de la que al mismo tiempo se inició en los establecimientos benéficos del Reino Unido, en la novela de Dickens, *Oliverio Twist*, traducida á todos los idiomas, el insigne escritor presenta una figura de delincuente joven que está arrancada á la realidad y responde á todas las exigencias de un medio ambiente corrompido y funesto. Y luego añade que la procacidad del joven y sus alardes ante el Tribunal suscitaron el entusiasmo del concurso y la admiración de los mucha-

chos que presenciaban el interrogatorio, los cuales celebraban sus dichos y se daban palabra de imitarlos. El efecto moral de estas escenas y las consecuencias desastrosas que tenía tardaron bastante tiempo en apreciarse, y más aún se tardó en ponerles remedio. En muchos países este remedio no se ha puesto aún; en otros su aplicación no es completa; pero en todos es objeto de estudio. Este remedio consistió en una separación absoluta entre los delincuentes adultos y los menores de edad, sobre todo en lo que respecta á su enjuiciamiento. No bastaba mantenerlos separados en los establecimientos penales, sino que era preciso establecer la misma separación en los Tribunales de justicia. «La infancia —decía el Magistrado francés M. Albanel en una sesión de la Sociedad General de Prisiones— hace ya mucho tiempo que tiene escuelas, hospitales y hasta prisiones. ¿Por qué no ha de ser juzgada también por Tribunales especiales? La lógica exige, en efecto, que, existiendo un régimen penal exclusivo de los jóvenes, tengan éstos también jurisdicción aparte. Por desgracia, la razón no ha prevalecido en su lucha contra la tradición y la costumbre, que son fuerzas que paralizan las reformas más sencillas y más humanitarias».

Aparte de esta razón jurídica, hay otra de orden social no menos importante. Planteado el problema en los términos que hemos expuesto antes, es decir, siendo la criminalidad juvenil, en gran parte á lo menos, un producto del abandono en que viven y crecen los niños pertenecientes á las clases más pobres, la idea de la represión, la idea del castigo, debe desaparecer cuando se trate de ellos, y ser sustituida por la idea de la educación. «Para prevenir y combatir la criminalidad juvenil —dícese en las conclusiones aprobadas por el sexto Congreso internacional de Antropología criminal— es preciso adoptar medidas de profilaxia y medidas penales y penitenciarias, basadas unas y otras en el mismo *principio educativo*. Es decir, que la penalidad debe desaparecer ante la pedagogía, y lo que hay que crear no son organismos de represión, sino organismos de educación y de reforma moral».

(Continuad.)

*
* *

En el Pleno que celebró el Consejo Superior de Protección á la Infancia el día 8 de Octubre de 1909 se acordó que pasara esta ponencia á la Sección cuarta.—*El Secretario General*, MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

*
* *

En la reunión celebrada hoy por la Sección cuarta de este Consejo Superior se acordó aprobar esta proposición y que pase de nuevo al Pleno.

Madrid 4 de Marzo de 1910.—*El Secretario General*, MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

*
* *

En la sesión celebrada el 12 de Mayo último por el Pleno de este Consejo Superior fué aprobado el anterior proyecto con las modificaciones que van á continuación.

Madrid 12 de mayo de 1910.—*El Secretario General*, MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

«3.^a Para conseguir que disminuya la delincuencia juvenil se debe emplear, como primer procedimiento, la creación y el desarrollo de Sociedades de Patronato que impidan que los niños abandonados á sí mismos adquieran hábitos groseros y viciosos. Estos Patronatos, constituidos á ser posible en cada barrio, para que su acción resultase más directa, podrá desarrollar su actividad: 1.º, fomentando la asistencia á la Escuela; 2.º, disponiendo de locales de recreo infantil para evitar la permanencia de los niños en las calles durante las horas libres; 3.º, Procurando la creación de cantinas, mutualidades, cajas de ahorro y demás obras análogas en las Escuelas; 4.º, proporcionando empleo adecuado á los niños que hayan cumplido con el deber escolar; 5.º, recogiendo y dando educación á los niños abandonados, ya sea en locales propios ó procurando su ingreso en establecimientos pertenecientes á otras sociedades; 6.º cooperando, por todos los medios que estén á su alcance, á la obra realizada por las Sociedades que se ocupan en la protección á la infancia abandonada y delincuente.

4.^a El procedimiento judicial empleado hoy día con los menores de quince años no responde á las necesidades de nuestro tiempo. Es necesario separar por completo al delincuente adulto, del delincuente menor, no solamente en el establecimiento penitenciario, sino ante los Tribunales de Justicia con el fin de que constituya la vista de la causa instruída contra un menor un espectáculo que estimule á sus iguales y les haga concebir una idea completamente falsa del acto, ni sea tampoco para el acusado susceptible de reforma y regeneración un estigma imborrable que le avergüence en el porvenir. Para conseguir esta separación podría solicitarse del Sr. Ministro de Gracia y Justicia que promueva la presentación y aprobación de los proyectos de ley al efecto de que un mismo Juez tuviera siempre á su cargo la tramitación de las causas instruídas contra los menores y de que estas causas se vieses en un día determinado, con exclusión de todo otro asunto. Convendría al mismo tiempo encarecer al Sr. Ministro de Gracia y Justicia la necesidad de que antes de dictar sentencia se proceda á la información de que habla el art. 380 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, apreciándose, no solamente la anormalidad física ó intelectual del menor, sino muy principalmente el factor social, ó sea la influencia del medio sobre el delincuente, y para que á la vista, la cual habría de celebrarse á puerta cerrada, conforme el artículo 68 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, asistan aquellas personas que por sus circunstancias ó el cargo que desempeñan puedan ilustrar al Juez y contribuir á la solución más conveniente del asunto.»

Las conclusiones 1.^a, 2.^a y 5.^a fueron aprobadas como figuran en el proyecto.

En vista del citado acuerdo del Pleno, pase este proyecto al Ministerio de Gracia y Justicia.

Madrid 12 de Mayo de 1910. — *El Secretario General*, MANUEL DE TOLosa LATOUR.

*
* * *

Real orden comunicada al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia acerca del proyecto aprobado que se inserta anteriormente.

Excmo. Señor: El Consejo Superior de Protección á la Infancia, en sesión celebrada el día 18 de los corrientes, y á propuesta de su Sección cuarta sobre los medios más eficaces para preparar en España la implantación de Tribunales para niños, acordó por unanimidad someter á la ilustrada consideración de V. E., por si encuentra medios hábiles de traducirlas en disposiciones legales, las siguientes conclusiones:

1.^a La delincuencia en los menores se debe principalmente á la pésima influencia del medio en que nacen y crecen, sobre todo al descuido ó al abandono de los padres, á la falta de educación consiguiente y al influjo desmoralizador de la calle, como lugar de juegos y punto de reunión de los niños pobres.

2.^a El procedimiento penal que debe aplicarse á los menores tiene que ser eminentemente educativo y estar desprovisto de aquella solemnidad y de aquel rigor incompatibles con la idea de regeneración individual fundada en el olvido de lo pasado y en la esperanza de una nueva existencia honrada y laboriosa.

3.^a Para conseguir que disminuya la delincuencia juvenil se debe emplear como primer procedimiento la creación y desarrollo de Sociedades de Patronato que impidan que los niños abandonados á sí mismos adquieran hábitos groseros y viciosos. Estos Patronatos, constituidos á ser posible en cada barrio, para que su acción resultase más directa, podrán desarrollar su actividad: 1.º, fomentando la asistencia á la Escuela; 2.º, disponiendo de locales de recreo infantil, para evitar la permanencia de los niños en la calle durante las horas libres; 3.º, procurando la creación de cantinas, mutualidades, cajas de ahorro y demás obras análogas en las Escuelas; 4.º, proporcionando empleo adecuado á los niños que hayan cumplido con el deber escolar; 5.º, recogiendo y dando educación á los niños abandonados, ya sea en locales propios ó procurando su ingreso en establecimientos pertenecientes á otras Sociedades; 6.º, cooperando, por todos los medios que estén á su alcance, á la obra realizada por las Sociedades que se ocupan en la protección á la infancia abandonada y delincuente.

4.^a El procedimiento judicial empleado hoy día con los menores de quince años no responde á las necesidades de nuestro tiempo. Es necesario separar por completo al delincuente adulto del delincuente menor, no solamente en el establecimiento penitenciario, sino ante los Tribunales de Justicia, con el fin de que no constituya la vista de la causa instruida contra un menor un espectáculo que estimule á sus iguales y les haga concebir una idea completamente falsa del acto, ni sea tam-

poco para el acusado susceptible de reforma y de regeneración un estigma imborrable que le avergüence en el porvenir. Para conseguir esta separación podría solicitarse del Sr. Ministro de Gracia y Justicia que promueva la presentación y aprobación de la Ley, al efecto de que un mismo Juez tuviera siempre á su cargo la tramitación de las causas instruidas contra los menores, y de que estas causas se viesen en un día determinado, con exclusión de todo otro asunto. Convendría al mismo tiempo encarecer al Sr. Ministro de Gracia y Justicia la necesidad de que antes de dictar sentencia se proceda á la información de que habla el art. 380 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, apreciándose, no solamente la anormalidad física ó intelectual del menor, sino muy principalmente el factor social, ó sea la influencia del medio sobre el delincuente, y para que á la vista, la cual habría de celebrarse á puerta cerrada conforme el art. 68 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, asistan aquellas personas que por sus circunstancias ó el cargo que desempeñan puedan ilustrar al Juez y contribuir á la solución más conveniente del asunto.

5.^a El procedimiento que antecede serviría para ensayar en España los Tribunales para niños, y sus enseñanzas podrían á su vez servir de base á un proyecto de ley en el cual se codificasen sistemáticamente, como se ha hecho en Inglaterra y se va á hacer en Francia, las leyes que se refieren á los niños.

A propuesta del Consejo Superior de Protección á la Infancia, de Real orden lo digo á V. E., para su conocimiento y efectos que procedan. Dios guarde, etc. Madrid 31 de Mayo de 1910.—F. MERINO.—Excelentísimo Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

III

Juntas provinciales.

(Copia del acta remitida al Consejo Superior por el Sr. Secretario de la Junta.)

JUNTA PROVINCIAL DE VIZCAYA

Acta de la sesión celebrada el día 28 de Junio de 1910.—A las seis de la tarde del día de la fecha, previa convocatoria al efecto, y bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Gobernador civil y con asistencia de los señores que al margen se expresan, presentes unos y adheridos otros, se reunió la Junta en pleno en uno de los salones del Gobierno civil.

Dada lectura del acta anterior, fué aprobada, leyéndose después la de la Comisión ejecutiva, celebrada el día 17 del corriente.

El Sr. Basterra, sobre el contenido del acta, desea saber las gestiones que van á realizarse para obtener concesión de plazas en la

Casa de Misericordia, á lo que el Sr. Presidente le contestó, dándose aquél por satisfecho.

El Sr. Presidente hace presente á la Junta el fallecimiento ocurrido en este día del Vocal Dr. D. José María Gorostiza, acordándose hacer constar en acta el sentimiento unánime de todos los reunidos por tan irreparable desgracia, que priva á la Junta de su concurso siempre valioso.

Por la Federación de Sociedades Obreras toma posesión de su cargo de Vocal D. Dionisio Martínez Aguirre, al que el Sr. Presidente da la bienvenida.

Por el Sr. Secretario dase cuenta á la Junta de una comunicación del Sr. Gobernador civil sobre remisión de niños tuberculosos al Sanatorio de Pedrosa (Santander) y de las resoluciones de la Comisión permanente, consistentes en la inserción en el *Boletín oficial* de una circular excitando á los Presidentes de las Juntas locales de los pueblos de la provincia para que procuren inscribir á los niños tuberculosos de su demarcación en las listas que se formen con dicho objeto, y prometiéndoles, ya que no mayor apoyo por la escasez de fondos, costear el viaje de dichos niños hasta Santander.

El Sr. Castells lee varias comunicaciones recibidas sobre dicho asunto en sentido negativo á los deseos del Gobierno unas, otras pidiendo se les diga el coste de la residencia de cada niño, y algunas diciendo que el compromiso que tienen con la Diputación para cuando ésta haga el Sanatorio de Gorliz les impide aceptar nuevos compromisos. El mismo Sr. Vocal dió lectura á una carta particular del Ilmo. Sr. Inspector general de Sanidad exterior, en la cual, doliéndose de que tan mal hayan respondido las provincias á los buenos propósitos del Gobierno, recomienda la importancia del asunto y el interés que debe tener para todos por patriotismo y por humanidad. Se acuerda dirigir nueva circular á las Juntas locales participándolas la prórroga concedida por el Gobierno hasta el día 10 de Julio para solicitar plazas, disuadiéndoles del propósito de esperar á la construcción del Sanatorio de Gorliz, noticiándoles el coste exacto de cada niño diariamente y exhortándoles de nuevo para que den á este asunto la importancia que requiere, telegrafiar al Sr. Gobernador de Santander para que diga cuánto costará la estancia diaria de cada niño en el Sanatorio, y remitir al Ilmo. Señor Inspector general de Sanidad exterior un ejemplar de los *Boletines oficiales* que insertan las circulares de la Junta, y nota de los trabajos realizados en el asunto.

Sobre denuncia hecha por la Junta de Bermeo relativa á una niña expósita que se pide sea devuelta á la Maternidad, por haber sido abandonada por la nodriza y en cuyo asunto intervino la Permanen-

te trasladando la denuncia al Presidente de la Junta de la Casa de Expósitos y encomendando la resolución del mismo á la Sección de Puericultura y Primera Infancia, se leen dos comunicaciones, una del Presidente de la Junta de Expósitos diciendo que la niña por su edad no necesita lactancia y que averiguará la certeza de los hechos poniéndolos el debido correctivo; y la otra del Presidente de la Sección de Puericultura, aceptando la misión que la Junta le confía.

El Sr. Basterra supone que la niña está abandonada y el señor Echevarría lo niega, al menos hasta que informe la Oficina de Expósitos. Se acuerda que ésta se procure los informes referentes al caso y la Sección de Puericultura siga el asunto, recomendado la mayor rapidez á una y otra.

Dióse cuenta á los reunidos de la subasta verificada para la impresión de modelos del Reglamento de Puericultura y del folleto con las disposiciones vigentes en materia de protección á la infancia; habiendo acordado la Comisión permanente que sea adjudicado el servicio á la Sociedad Tipográfica Popular, por ser la proposición más ventajosa, en la cantidad de ciento diez pesetas por los doce mil ejemplares de modelos, y doscientas cuarenta por los doscientos cincuenta ejemplares del folleto, cuya cantidad total de trescientos cincuenta pesetas habrá de aumentarse en sesenta pesetas por la ampliación hasta quinientos del número de ejemplares del folleto, sumando en junto cuatrocientas diez pesetas.

El Sr. Secretario se lamenta de que, habiéndose encargado á la Sección correspondiente la redacción del Reglamento sobre trabajos de los niños, no haya cumplido su misión ni asista á la reunión ningún Vocal de la misma. Igualmente se duele de que no estén constituidas las Juntas de Distrito, tan necesarias para allanar el cumplimiento de la misión de la Provincial y para conocer de una manera perfecta las necesidades que existen en orden á la protección á la infancia y á la madre desvalida, y de nuevo insiste en la urgencia de su organización.

El Vocal Sr. Aguirre dice que tiene casi constituida la Junta del Distrito que le fué encomendada; y el Sr. Echevarría, que, poco conocedor del suyo, le parece difícil cumplir su cometido, pero que, sin embargo, procurará hacerlo.

A todos recomienda la urgencia del asunto la Junta.

La Sra. D.^a Juana Errazquin, Vicepresidenta de la primera Sección, presenta por escrito una denuncia relativa á una niña alquilada á un ciego para ejercer la mendicidad, y el Sr. Presidente asume el cuidado de ocuparse de averiguar la certeza del hecho.

El Sr. Basterra pregunta si se ha accedido á la pretensión de los muchachos que pican las calderas de sustituir las lámparas de pe-

tróleo por velas; á lo que contesta afirmativamente el Sr. Presidente, manifestando su esperanza de que las velas sean reemplazadas por luces eléctricas.

Propone el Sr. Castells que cuando los Vocales natos hagan reiteradas ausencias á las sesiones de la Junta sean sustituidos por otros de la misma Corporación. Consultado sobre el caso el Sr. Secretario, dice que no debe haber en ello inconveniente, interpretando ampliamente el espíritu de la Ley, que quiere que la representación de las Corporaciones á quienes concede este derecho exista constantemente en las Juntas, para que puedan desarrollar sus iniciativas y cooperar á la labor de ellas.

Se acuerda comunicárselo así á los Vocales natos, para que nombren su representación en la Junta en persona de la misma Corporación, que sus ocupaciones no le impida asistir á las reuniones que celebra.

El Sr. Revilla propone que la Junta organice con sus propios recursos una Colonia escolar de colocación familiar, compuesta de diez niños de Bilbao, á fin de ayudar al mejoramiento de la salud de los niños en la medida de sus escasas fuerzas; proposición que fué combatida por los Vocales Sres. Echevarría, Castells y Basterra, por los pocos fondos de que dispone la Junta; porque habiendo otras sostenidas por el Ayuntamiento, podría parecer una censura; y porque, de hacerlo, habría que incluir en ella á todos los pueblos de la provincia, lo cual no podría conseguirse porque no se cuenta con recursos suficientes.

Contesta el Sr. Revilla á estos razonamientos, no pareciéndole fundados é insistiendo en que la Junta realice un esfuerzo á pesar de su situación económica; pero los reunidos, reconociendo los buenos propósitos de su autor, acuerdan no aceptar por ahora dicha proposición.

El Sr. Basterra propone que se recomiende á las Juntas locales que, á propuesta de los Médicos, se suministre aceite de hígado de bacalao á los escolares que lo necesiten.

Al Sr. Castells le parece muy atinada la proposición, y cree que llegará un día en que á los niños de las Escuelas se les suministre el aceite de hígado de bacalao, otros reconstituyentes, alimentos, medicamentos, ropas y calzado; pero nuestra situación actual no nos permite aconsejar en el sentido que informa la proposición, que no es aceptada por la Junta.

A continuación dice el Sr. Secretario que la gran duración que ha tenido la sesión le impide, para no molestar con exceso á los reunidos, hablarles con la debida extensión de un proyecto que quería someter á su aprobación, relativo á la instalación de los Tri-

bunales para niños en España, como se ha hecho en otras naciones; pero que pedía á la Junta le reserve un lugar en su próxima reunión, para ampliar estas ligeras manifestaciones, sin otro alcance que las de un anuncio de futura discusión.

Se acuerda que dicho asunto forme parte de la orden del día de la próxima reunión.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, el Sr. Presidente dió por terminada la sesión, de cuyos acuerdos, según van expresados, yo el Secretario certifico.—V.º B.º: *El Presidente*, LÓPEZ GARCÍA. (rubricado.)—*El Secretario*, GERARDO G. REVILLA (rubricado.) Hay un sello en que se lee: «Junta Provincial de Protección á la Infancia y Mendicidad de Vizcaya».—Al margen: «Asisten: Sr. Gobernador, Sra. Errazquin, Sr. Montealegre, Sr. Alberca, Sr. Pascual, Sr. Castells, Sr. Basterra, Sr. Aguirre, Sr. Secretario. Adheridos: Sr. Carrasco, Sr. Zubizarreta, Sr. Epalza».

Concuerda en un todo con su original, al que remito; y en cumplimiento de lo dispuesto en la Ley de Protección á la Infancia, expido la presente, visada por el Sr. Gobernador, Presidente, y sellada con el de este Gobierno en Bilbao á cinco de Julio de mil novecientos diez.—V.º B.º: *El Gobernador*, LÓPEZ GARCÍA.—GERARDO G. REVILLA.»

*
* *

A las activas gestiones realizadas por el Dr. D. Gerardo G. Revilla, en nombre de la Junta Provincial de Protección á la Infancia y mendicidad de Vizcaya, y á la cariñosa y entusiasta acogida del Ayuntamiento de Bilbao, dispuesto siempre á secundar y apoyar cuantas ideas redunden en beneficio de la infancia pobre y desvalida, se debe la realización de los deseos del Gobierno de que aquella provincia mandara al Sanatorio marítimo de Pedrosa (Santander) veinticinco niños débiles ó anémicos, predispuestos por sus condiciones ó herencia á la tuberculosis.

El Ayuntamiento de Bilbao mandará á dicho Sanatorio diez niños y once niñas, cuyos gastos de estancia satisfará el presupuesto municipal, y el resto, hasta veinticinco, la Junta de la Santa Casa de Misericordia.

El viaje de estos niños hasta Pedrosa será costado por la Junta de Protección á la Infancia.

De este modo, veinticinco niños y niñas cuyas condiciones de salud y de vida les aproximarían cada vez más á la terrible enfermedad, se beneficiarán de una larga residencia en un sitio higiénico, rodeados de todos los cuidados y atenciones que su estado reclama, vigilados por un Médico experto é instruidos por inteligentes Maestros.

INFORMACIONES

ESPAÑA

Protección á la Intancia.

El Asilo de lactancia de Valencia.—La Reina María Victoria, esposa de Don Amadeo, cuando visitó aquella ciudad, en 1871, dejó como recuerdo un Asilo de lactancia, instalado en edificio *ad hoc*, junto á la Fábrica de Tabacos y destinado exclusivamente al cuidado de los hijos de las cigarreras.

Al iniciarse el proyecto de la Exposición nacional pensóse en la cesión de la nueva Fábrica de Tabacos para Palacio de la Industria; y al realizarse las gestiones encaminadas á este objeto cerca de la Compañía Arrendataria, el Ateneo Mercantil, por boca de su digno Presidente, ofreció, como compensación á aquella merced, levantar por su cuenta y junto á la nueva Fábrica de Tabacos un edificio que sustituyera al antiguo Asilo de lactancia.

Y en efecto: la benemérita Sociedad, como lo ofreció lo hizo, y hoy pueden ver todos los que visitan la Exposición, adosado al Palacio municipal, y frente á la nueva Fábrica de Tabacos, formando uno de los ángulos de amplia avenida, un elegante edificio, coquetón y hermoso, con aspecto de aristocrático hotel, que cuando la Exposición termine y la Fábrica de Tabacos se traslade á su nueva local, será albergue de los hijos de las pobres cigarreras.

Hace más de un año que el Asilo está terminado; pero manteníase cerrado en espera de un acto solemne de inauguración: mas han sido tantas y tan reiteradas las excitaciones para verlo, que el Comité decidió, con buen acuerdo, abrir sus puertas al público, y hoy constituye la visita un nuevo aliciente de la Exposición.

Hermosa escalinata de cuatro peldaños conduce al vestíbulo, que ofrece á uno y á otro lado una amplia rotonda con grandes ventanales, y en la que hay distribuidas 40 cunas de hierro, pulcramente vestidas.

Al frente, una vidriera de cristales policromados, donativo del industrial Sancho, representa la figura de la Caridad.

A la derecha la sala de aseo, con cuatro lavabos de mármol en el

centro; un tocador, una pila de mármol para baño y un *water closet*.

Después la Escuela de niños, con su menaje completo; la sala de visitas, muy bien amueblada; el comedor, la cocina, toda de cobre, con un hornillo especial para biberones, y con todo el menaje de cacerolas, marmitas, etc., completos, donativos de dos bienechores socios de Ateneo, don Juan Isla, de la cocina, y la señora viuda de Bort, de la batería.

Sigue la despensa, la amasadora, el lavadero y la capilla, con su coro alto, y un gran patio para recreo de los pequeños asilados, y al que tendrán acceso por una rampa, al objeto de evitarles la escalera. Se ha tenido, pues, presente todo detalle.

En el piso principal, la rotonda está destinada á los recreos en días de lluvia y frío; hay, además, la Escuela de niñas, la sala de reunión de las Hermanas de la Caridad, á cuyo cuidado está el Asilo, el refectorio, y doce celdas amplias, ventiladas é higiénicas.

Este es, en suma, el nuevo Asilo de lactancia; esta es la obra del Ateneo Mercantil en favor de los hijos de las cigarreras, y uno de los beneficios que la Exposición ha reportado á Valencia.

Colonias escolares.—El 25 del pasado mes salieron de Zaragoza, en medio del mayor entusiasmo, las colonias de niños y niñas, la primera para Villamayor y la segunda para Belchite.

Fueron despedidas por el Alcalde accidental Sr. Marranco y los Sres. Pastor y Palacios.

Llegó sin novedad la colonia de niños á Villamayor, donde les dispensaron un cariñoso recibimiento el Alcalde, el Párroco y el vecindario, que salieron á recibirles á distancia del pueblo.

También fué recibida por las autoridades y el vecindario la colonia de niñas en el citado pueblo de Belchite.

*
* *

La prensa sevillana publicó el 1.º del actual la siguiente noticia:

«En el vapor *Giralda* ha marchado hoy á la playa de Sanlúcar de Barrameda una colonia escolar, formada por cincuenta niñas y cincuenta niños de las Escuelas públicas.

Antes de embarcar estuvieron en la Catedral, donde el Arzobispo, después de leerles un telegrama en que el Papa les enviaba su bendición, les dirigió una plática exhortándolos á que diariamente recen una salve por la intención de Pío X, para que la Iglesia salga felizmente de la grave situación en que se halla.

Los niños fueron despedidos en el muelle por el Alcalde y varios Concejales.»

Gremi de Professors particulars de Catalunya: Certamen nacional de Pedagogía.—Esta Sociedad, deseosa de fomentar el renacimiento de los estudios pedagógicos en nuestra Patria, abre un concurso público entre los amantes de la ciencia de la educación.

El *Gremi*, al llevar á la práctica su iniciativa, os invita á todos, titulares y no titulares del Magisterio, teóricos y prácticos en la educación é instrucción de la niñez, á laborar en los fines de la Asociación que son, á la par que el bien moral y material de la clase, el de promover el fomento de los estudios pedagógicos, llevando su progreso hasta donde demandan los prestigios nacionales y las exigencias de la época.

Que á todos os conceda Dios sus inspiraciones para que, contribuyendo con vuestros escritos al bien de la generación discente, el *Gremi de Professors particulars de Catalunya* pueda premiároslo conforme al adjunto

CARTEL

I.—Donante: S. M. el Rey Don Alfonso XIII.—Tema: Principios en que debe fundarse la educación nacional moderna.—Premio: Reloj de oro, con el emblema Real y las iniciales del augusto donante.

II.—Donante: S. A. R. la Infanta Doña Isabel.—Tema: Relaciones entre la enseñanza oficial y la privada. Medios para armonizar ambas enseñanzas en bien de la cultura general.—Premio: Reloj de sobremesa, con cuerda para cuatrocientos días.

III.—Donante: Ilmo. Dr. D. J. J. Laguarda, Obispo de esta diócesis.—Tema: Normas pedagógicas á que debe ajustarse la enseñanza del Catecismo, para la mejor formación moral del niño. Premio: Magnífico busto escultórico.

IV.—Donante: Ilmo. Sr. Dr. D. José Torras y Bagés, Obispo de Vich.—Tema: Valor del ejemplo en la educación.—Premio: Un objeto de arte

V.—Donante: Excmo. Sr. D. Buenaventura Muñoz, Gobernador civil de la provincia.—Tema: Las bellas artes de las Escuelas. Organización de estas enseñanzas en el extranjero.—Premio: Un objeto de arte.

VI.—Donante: Excmo. Sr. Alcalde constitucional de esta ciudad, D. José Roig y Bergadá.—Tema: Principios en que ha de fundarse la organización de la enseñanza de anormales.—Premio: Un objeto de arte.

VII.—Donante: Excmo. Sr. Barón de Bonet, Rector de esta Universidad literaria.—Tema: Organización de la enseñanza primaria. Edificios escolares.—Premio: Un objeto de arte.

VIII.—Donante: Excmo. Sr. Delegado regio de primera ense-

ñanza.—Tema: La caligrafía y la escritura en las Escuelas. Mé-
todo para su enseñanza.—Premio: Un tomo de las obras de Julio
Verne.

IX.—Donante: Gremi de Professors Particulars de Catalunya.—
Tema: El Maestro seglar católico. Su influencia en la sociedad.—
Premio: 500 pesetas.

X.—Donante: Colegio de Párrocos de Barcelona.—Tema: Estudio
de Dupanloup y Fenelón considerados como pedagogos.—Premio:
100 pesetas.

XI.—Donante: Ateneo Barcelonés.—Tema: ¿Son necesarios los
premios y castigos? Medios prácticos para conseguir el orden y
disciplina en la Escuela.—Premio: Colección de publicaciones de la
Asociación donante.

XII.—Donante: Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del
País.—Tema: Organización de Colonias escolares.—Premio: Diplo-
ma honorífico y medalla de plata de dicha Corporación.

XIII.—Donante: Fomento del Trabajo Nacional.—Tema: La Eco-
nomía política en la educación primaria.—Premio: Medalla de plata
y diploma de la Asociación.

XIV.—Donante: Juventud Católica de Barcelona.—Tema: In-
fluencia de la enseñanza católica en la formación del buen ciuda-
dano.—Premio: 100 pesetas.

XV.—Donante: Circol Artístich de Sant Lluch.—Tema: Respeto
y amor á las obras de arte.—Premio: 50 pesetas.

XVI.—Donante: Círculo Tradicionalista de Barcelona.—Tema:
Lecciones de cosas que pueden darse en la enseñanza de la Doctri-
na Cristiana.—Premio: *El Cristianismo en los tiempos modernos*,
por M. Baugaud; obra en cinco tomos, ricamente presentada.

XVII.—Donante: Círculo Regionalista de Sant Jordi.—Tema: Im-
portancia del estudio del carácter en la educación.—Premio: *Orí-
genes históricos de Cataluña*, por J. Balari; encuadernación de
gran lujo.

XVIII.—Donante: Comité de Defensa Social.—Tema: La Escuela
neutra en religión contradice los principios fundamentales de la
enseñanza integral.—Premio: Un objeto de arte.

XIX.—Donante: Escuelas Pías de Sarriá.—Tema: Estudios de la
sensibilidad bajo el punto de vista pedagógico.—Premio: Un objeto
de arte.

XX.—Donante: Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Tema:
Influencia de la educación física: a) en la moralidad; b) en las apti-
tudes intelectuales; c) en la formación del carácter del educando.—
Premio: *Cartas de San Ignacio de Loyola*; edición de lujo.

XXI.—Donante: Liga del Bont Mot.—Tema: Colección de máxi-

mas encaminadas á la finalidad que persigue la Asociación donante.—Premio: 50 pesetas.

XXII.—Donante: Excmo. Sr. D. Ramón Albó y Martí.—Tema: La instrucción y la educación, y la criminalidad.—Premio: 150 pesetas.

XXIII.—Donante: D. Dionisio Cabot.—Tema: Relaciones entre la enseñanza y el Estado.—Premio: 100 pesetas.

XXIV.—Donante: Dr. D. Salvador Roca.—Tema: Desarrollo de un plan de enseñanza de anormales en Barcelona.—Premio: 100 pesetas.

XXV.—Donante: M. I. Sr. Dr. D. Francisco Albó y Martí.—Tema: Al mejor estudio original sobre las ideas pedagógicas de alguno ó algunos escritores catalanes anteriores al siglo XIX.—Premio: Un objeto artístico.

XXVI.—Donante: Rvdo. Sr. Dr. D. Salvador Barone, Cura-regente de la Parroquia de Jesús.—Tema: El Profesor. Su misión y lo que le debe la sociedad.—Premio: 100 pesetas.

XXVII.—Donante: D.^a Ángeles Puig, viuda de Caralt.—Tema: Cómo deben ser las Escuelas femeninas para la enseñanza y educación completa de la mujer.—Premio: 50 pesetas.

XXVIII.—Donante: D.^a Ana de Oliver, de Nicolau.—Tema: La mujer del porvenir tal como la expone Esteban Lamy.—Premio: 50 pesetas.

XXIX.—Donante: Una devota de la Pedagogía.—Tema: ¿Qué deben ser las vacaciones escolares?—Premio: Artístico juego de té, de porcelana.

XXX.—Donante: Comisión organizadora del presente certamen.—Tema: A la mejor obra pedagógica de tema libre.—Premio: Un objeto artístico.

XXXI.—Tema: Himno á la ciencia, para ser cantado por los alumnos de las Escuelas católicas.—Donante: Juventud Tradicionalista; letra, Premio: Un objeto de arte.—Donante: Orfeo Catalá; música. Premio: Un objeto de arte y la colección de la *Revista Musical Catalana*.

CONDICIONES DEL CONCURSO.—1.^a Los premios se concederán á los autores de los trabajos cuyo mérito, á juicio del Jurado, sea acreedor á dicha distinción. El Jurado se reserva el derecho de adjudicar el número de menciones honoríficas que crea conveniente.

2.^a Los trabajos deberán estar redactados en castellano ó catalán, ser originales é inéditos, y no irán firmados ni rubricados por sus autores.

3.^a Dichos originales irán encabezados con título y lema, y acompañados de una plica cerrada que contendrá con toda clari-

dad el nombre y domicilio del autor, y en el sobre el título y lema de la composición á que pertenece. Al autor cuya plica no cumpla la condición señalada se le retirará el premio adjudicado.

4.^a Las obras premiadas durante un año serán propiedad del *Gremi de Professors Particulars de Catalunya*.

5.^a El *Gremi* concederá el título de socio honorario al autor ó autores que, á propuesta del Jurado, estime la Directiva que merecen esta distinción.

6.^a La distribución de premios tendrá lugar en la festividad de la Sagrada Familia del año 1911, quemándose en el acto las plicas correspondientes á los trabajos no premiados.

7.^a El Jurado calificador se publicará oportunamente.

8.^a La colección de máximas indicada en el tema XXI no será menor de veinticinco ni mayor de cincuenta; serán á propósito para ser fijadas, distribuidas en cartelones en las Escuelas y otros Centros de educación; podrán ser redactadas en verso ó en prosa, escritas en castellano, ó en catalán y castellano á la vez.

9.^a El plazo para la presentación de trabajos finará el 15 de Noviembre, á las seis de la tarde, excepto para los del tema XXXI.

10. La letra optante al tema XXXI deberá presentarse antes de las seis de la tarde del 15 de Agosto y el fallo se conocerá antes del 15 de Septiembre. La composición premiada se publicará inmediatamente, para que llegue á conocimiento de cuantos deseen optar al premio de la música.

11. El plazo de admisión para las composiciones musicales finalizará el 31 de Octubre, y su mérito será juzgado por el Jurado que al efecto nombrará la Sociedad donante.

12. Los trabajos no premiados podrán recogerse por sus autores en la Secretaría, dentro del plazo de tres meses después de la distribución de premios.

13. Toda la correspondencia del certamen deberá dirigirse al Secretario del *Gremi*, D. Juan B. Lleonart, Colegio de San José, calle de Moncada, 1.

Dado en Barcelona á 10 de Junio de 1910.—*El Presidente*, JOSÉ MARÍA MARQUÉS.—*El Secretario*, JUAN B. LLEONART.

Asistencia en general.

(Beneficencia, pauperismo, mendicidad, etc.)

La mendicidad en Málaga.—Nuevamente preocupa á los malagueños el problema de la mendicidad, que, por desgracia, no tiene fácil é inmediato remedio, á pesar de los buenos deseos y de los

trabajos constantes que llevan á cabo las Autoridades, la prensa local y el público.

No hace tres meses celebróse una reunión en el Gobierno civil, á la que asistieron las Autoridades locales y Presidentes de Corporaciones, incluso la Junta de las filantrópicas damas de la Cruz Roja.

Durante algunas horas se discutió sobre la conveniencia de extirpar de raíz la mendicidad en nuestra capital, y nada en concreto se aprobó que pudiese dar los apetecidos resultados.

Cuantos ofrecimientos se hicieron en aquella reunión por las distinguidas personalidades que á ella asistieron, no han dado el resultado apetecido.

Con objeto de ver si se logra el fin apetecido, el 20 de Junio se verificó otra reunión en el Gobierno civil, á la que concurrieron los Sres. Durán Sánchez y Albert Pomata, Presidente de la Diputación y Alcalde de Málaga, respectivamente.

El objeto de la reunión lo expuso el Sr. Massó declarando la difícil situación económica por que atraviesa el Asilo de los Angeles y la imposibilidad de poder hacer nada para la extinción de los mendigos callejeros que pueblan la ciudad.

Usaron de la palabra los Sres. San Martín, Durán y Albert, sustentando el criterio unánime de que los mendigos deben desaparecer de las calles, para lo cual es preciso adoptar acuerdos que se traduzcan en pesetas con que atender á los gastos del Asilo en donde han de recluirse.

En relación con lo dicho, se acordó visitar á las personas pudientes de Málaga, interesándoles se suscriban con alguna cantidad mensual, sin perjuicio de que las Corporaciones también contribuyan de un modo directo.

Crónica de las Instituciones benéficas.

Barcelona. (*Asociación de señoritas de la Beneficencia Escolar*). Se ha publicado la Memoria, fechada en Junio próximo pasado, de esta caritativa institución, que tiene por objeto cuidar de la salud física de las alumnas que concurren á las Escuelas dominicales. La lectura de la Memoria produce excelente efecto: las Srtas. Francisca Muntadas, María Buxareu, María Muntadás, Ana Compte, María de Caralt, Mercedes de Caralt, Montserrat Matheu, Rosa Bardella, Ana Aballi, Pilar Vázquez, Margarita Borrás, María Teresa Llobet, María Flaquer, Mercedes de Caralt, Dolores Carbó, Rosario Ventosa, María Luisa Nicolau, Rosita Armet y Emilia Zaragoza, merecen

sinceros elogios, y que su labor sea secundada por las personas de buena voluntad.

Bilbao. (*Asociación vizcaína de caridad*).—En el Palacio provincial se reunió el día 19 de Julio último, bajo la presidencia del señor Montealegre y con asistencia de los Sres. Ibarra, Epalza, Bayo, Eguillor y Echevarría, la Comisión ejecutiva de la Asociación de caridad, que despachó entre otros asuntos seis solicitudes de socorro que le fueron presentadas, disponiendo que se atiende con el socorro provisional de comida en tanto lo solicitan y obtienen definitivo de la entidad á la que corresponde su sostenimiento, á los firmantes de las mismas, vecinos de Bilbao.

Acto seguido, bajo la misma presidencia y asistencia de los señores Garay, Murga, Oxangoiti, Amáñn, Núñez y Echevarría, se reunió también el Consejo de esta misma Asociación.

Se acordó:

Quedar enterado el Consejo de que durante el mes último ingresaron en sus Asilos 328 mendigos, se proporcionó asilo nocturno á 2.366, y se repartieron en cada uno de los días del mismo 82 desayunos, 665 comidas y 623 cenas á las personas mayores, y 2 botes de harina lacteada y 49 raciones de sopa á los niños de uno y tres años respectivamente.

Idem íd. de los ingresos y gastos registrados en igual mes.

Idem íd. de la recaudación de 119,45 pesetas obtenida en los cepillos durante la misma época.

Y del ingreso de 748,95 pesetas obtenido con la inauguración del Campo de tiro de la Sociedad Venatoria y tirada de la Copa *La Caridad* donada por la Asociación, como premio, y expresar el agradecimiento de la Asociación á la mencionada Sociedad por su desinterés y las facilidades de toda clase que dió á la Comisión de Festejos de la Asociación para la celebración de aquella fiesta.

Y se levantó la sesión.

Madrid. (*Universidad popular*). — Entre las múltiples iniciativas de la Universidad popular, cuya obra de difusión de la enseñanza es bien conocida, tenemos noticia del siguiente cuestionario, que reproducimos para que llegue á noticias de nuestros lectores.

UNIVERSIDAD POPULAR, MADRID.—*Antropología de los menores abandonados*. Nombre..... Edad..... Talla..... Peso..... Capacidad craneal..... *Dinamometría*: Presión derecha..... Presión izquierda..... Tracción..... *Estesiometría*.....: *Textos mentales*: Ideación (componer instantáneamente una frase con las palabras *nave, palma, luz*)..... Observación (hallar las diferencias naturales entre un mamífero y un insecto)..... *Razonamiento*: Determinar el error, llenar el vacío, en los siguientes: «Como la muerte

todo lo iguala, la mortalidad de los pobres es mucho mayor que la de los ricos.....» «El sol siempre es hermoso, al levantarse como al ponerse; pero el hombre... gusta más del ocaso que de la aurora...»
Atención: Anotar cuántas veces oye el sonido de la *i* en el trozo siguiente: Del salón en el ángulo oscuro,—de su dueño tal vez olvidada,—silenciosa y cubierta de polvo—veíase un arpa.—¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas—como el pájaro duerme en la rama,—esperando la mano de nieve—que sabe arrancarla!—¡Ay!, pensé, ¡cuántas veces el genio—así duermen en el fondo del alma,—y una voz como Lázaro espera—que le diga: levántate y anda!..... *Fatiga* (método de las series de los núms. 1-9 escritas de minuto en minuto durante cinco seguidos)..... *Tiempo de reacción*..... *Instrucción*..... ¿Sabe leer y escribir? (Escriba su nombre, en caso afirmativo)..... ¿Dónde ha aprendido?..... ¿A qué edad?..... ¿Lee á menudo?..... ¿Cuáles son sus lecturas?..... Contestar á estas preguntas: ¿De que procede la sucesión de los días y de las noches?..... ¿Por qué unos cuerpos, caídos en el agua, flotan, mientras otros se sumergen?..... ¿Dónde está el corazón, cómo es, para qué sirve?..... ¿En qué consiste ser cristiano?..... ¿Qué son los partidos políticos? ¿Conoce sus diferentes ideales?..... Designar tres personajes ilustres en la historia de España..... Caracteres físicos (normales y anormales), especialmente fisonómicos..... Biografía y condiciones actuales de vida..... (Lugar, fecha, y firma del observador.) Desconocemos el resultado de ésta interesante información, que data de cursos anteriores.

(*Patronato de enfermos.*)—El *Boletín* de esta Asociación correspondiente al mes de Julio nos suministra los siguientes datos:

Enfermos asistidos.—En el año 1909, 3.269; en Enero, 290; en Febrero, 292; en Marzo, 298; en Abril, 302; en Mayo, 240; en Junio, 203. Total, 4.894.

Auxilios materiales.—Leche: en Abril, 6.000 cuartillos; ídem en Mayo, 5.600; ídem en Junio, 5.000. Caldo: en Abril, 2.500; ídem en Mayo, 2.000; ídem en Junio, 2.000; Raciones de cocido: 12 diarias. Camas, 20. Colchones, 27. Sábanas, 110. Almohadas, 20, Mantas, 25.

EXTRANJERO

ALEMANIA

El Seguro Social.—En el Reichstag ha sido presentada una Ley que recopila todo lo legislado acerca de los seguros contra enfermedades, accidentes, invalidez y vejez, que completa con el seguro de viudas y huérfanos.

El seguro contra las enfermedades sufre algunas modificaciones notables. Desde luego, la obligación del seguro se extiende á un mayor número de interesados, especialmente á los obreros agrícolas, los criados, los artistas líricos y dramáticos, los profesores de orquesta, los practicantes de farmacia, los empleados de establecimientos ó institutos municipales ó gubernamentales, cuyo salario anual no exceda de 2.000 marcos. Se calcula que el número de los asegurados pasará, de este modo, de 13 á 18 millones. Las indemnizaciones de enfermedades se calculan á razón de 50 por 100 del salario medio, y se pagan durante veintiséis semanas como máximo; á partir de entonces tiene lugar el seguro contra invalidez. Las mujeres tienen derecho á una indemnización de ocho semanas, cuando dan á luz: dos semanas antes y seis después del parto.

En cuanto á las Cajas de Seguros la Ley suprime algunas creadas, para establecer más unidad en la administración de los seguros contra enfermedades.

También se introducen ligeras modificaciones en los seguros contra accidentes del trabajo y en los industriales agrícolas y marítimos.

En los seguros contra la invalidez y la vejez, las primas se pagan por partes iguales por los patronos y obreros (están obligados todos aquellos cuyo salario anual no excede de 2.000 marcos), existiendo una contribución adicional del Estado. Las pensiones de vejez se pagan al cumplir los setenta años. La nueva Ley autoriza á los asegurados para que se constituyan una renta complementaria de invalidez ó vejez, por medio de una prima pagada por ellos, pudiendo escoger á la edad de setenta años, entre el pago anual de esta renta complementaria y el capital que representa en el momento de su vencimiento.

En cuanto á las cuotas, la nueva Ley eleva su tipo en una proporción de 15 á 27 por 100 progresivamente, con arreglo á las cinco clases en que se reparten los obreros, según el importe de su salario anual. Este aumento se destina á hacer frente, en parte, al suplemento de gastos que resulta por el seguro de las viudas y huérfanos, que constituirá una especie de departamento de la rama de seguros contra la invalidez y vejez.

La Ley tiene en cuenta, en la medida que cree posible de realizar financieramente, el compromiso adquirido por el Reichstag y el Gobierno alemán, cuando la elevación de los derechos de Aduanas en 1902, de consagrar la mitad del excedente producido por el aumento de derechos de entrada sobre los cereales y el ganado, á crear el seguro de viudas y huérfanos. Las sumas de que el Parlamento ha creído así disponer no han producido desde 1902 más que 40

millones, y el presupuesto del Imperio deberá inscribir á partir del año 1911, por este concepto, un nuevo crédito de 30 millones de marcos.

La Ley impone á las cajas de seguros la obligación de colocar una tercera parte de su activo en fondos de Estado alemanes.

La tuberculosis y los niños.—El Comité central de las Sociedades alemanas de la Cruz Roja formó en 1895 una organización central independiente para la lucha contra la tuberculosis. Reconociendo que esta lucha, si ha de ser eficaz, debe entablarse principalmente en la infancia, lo que obliga á la creación de establecimientos especiales, fundó en 1902 una institución para los hijos de familia tuberculosos en Hohenlychen, á dos horas de Berlín, capaz para 500 niños. Los resultados obtenidos han sido motivo de detallados informes.

El del Profesor Rirchner, de Berlín, *La tuberculosis en el niño*, formula las siguientes conclusiones:

1.^a La tuberculosis es extremadamente frecuente en los niños, sobre todo durante los dos primeros años de la vida. Ella sola ocasiona muchas más defunciones durante los años escolares que todas las demás enfermedades de la infancia.

2.^a La feliz disminución de los fallecimientos por tuberculosis durante estos treinta últimos años no es tan satisfactoria en los en edad de trabajar.

3.^a Es, por tanto, necesario luchar denodadamente contra la tuberculosis desde la infancia.

4.^a Dado que la tuberculosis se transmite por contagio de persona á persona y que es una enfermedad doméstica y familiar, hace falta:

a) Que la gente se habitúe desde la infancia á tener la casa lo más limpia posible.

b) Que los enfermos con tuberculosis abierta sean exhortados á preocuparse seriamente de sus expectoraciones.

c) Que los tuberculosos avanzados sean separados, dentro de lo posible, del resto de su familia.

d) Que los locales donde habiten tuberculosos se desinfecten en cuanto los abandone el enfermo.

e) Que los niños sanos procedentes de padres tuberculosos sean alojados en familias sanas ó en colonias infantiles.

f) Que los niños sospechosos de tuberculosis sean cuidados en Escuelas-Asilos marítimos ó situados en bosques.

g) Que los niños tuberculosos se recluyan en Sanatorios.

h) Todo esto obliga á la fundación y entretenimiento de numerosos establecimientos especiales.

i) La Escuela debe participar también en la lucha antituberculosa, enseñando sus principios y por la exclusión de Maestros y alumnos tuberculosos.

DINAMARCA

V Congreso internacional de la asistencia pública y privada.—Tendrá lugar en Copenhague del 5 al 13 del corriente mes. En él se tratarán los siguientes temas:

El cuidado de los enfermos en el campo.—*Asistencia á los extranjeros.*—*Misión de las mujeres en las obras de asistencia.*—*La asistencia á las viudas y huérfanas.*

FRANCIA

Congreso de los Directores de los Patronatos de jóvenes en Nancy.—Bajo la presidencia de Mons. Turinar, el día 22 de Junio próximo pasado se ha celebrado en Nancy un Congreso diocesano de los Directores de los Patronatos de jóvenes.

En informes sucintos y sustanciosos estudiaron las siguientes importantes cuestiones:

- 1.^a Utilidad, posibilidad y necesidad de los Patronatos.
- 2.^a Recreos en los mismos.
- 3.^a Código de los Patronatos y sus relaciones con las leyes francesas.
- 4.^a Prensa destinada á los jóvenes, especialmente el Boletín de los Patronatos: *¡Adelante! ¡En avant!*
- 5.^a La piedad en los Patronatos.
- 6.^a Ejercicios espirituales.
- 7.^a Participación de los Patronatos en el culto.
- 8.^a Una jornada en el Patronato.
- 9.^a Gimnasia.
10. Música.
11. Tiro.
12. Servicio militar, antes, durante y después del mismo.

El Vicario general, Mr. Barbier, dió cuenta de la estadística de los Patronatos existentes en la diócesis de Nancy (208 entre 466 Parroquias tienen Párroco), y Mons. Turinar terminó la sesión de la tarde con un vibrante llamamiento al apostolado por los Patronatos.

Después de la salida los congresistas fueron á reverenciar al Santísimo Sacramento. En vista del entusiasmo que ha despertado el Congreso, todo hace esperar que ha de darse un impulso grande á las obras de los jóvenes de la bella diócesis de Nancy.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS ⁽¹⁾

Asistencia en general.

(Beneficencia, pauperismo, mendicidad, etc.)

España.

Hospital de Incurables, por F. Puig y Alfonso (Barcelona, tipografía *El Anuario*, 1910).

Conferencia dada por el autor en el Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona en favor de la campaña iniciada para crear el Hospital de Incurables. Su necesidad. Relación de las obras de asistencia de éste género en la ciudad condal. Llamamiento á la caridad de los particulares.

La instrucción popular, por R. Marín Lázaro (*Anales de la Academia Universitaria*, Madrid, Marzo-Abril, 1910).

Instituciones protectoras de la infancia, por M. Moragas Manzanares (*Boletín del Museo Social*, Barcelona, Marzo, 1910).

* *La Asociación Valentín Haüy para los ciegos*. L. Real Ramos (*Revista Católica de Cuestiones Sociales*, Madrid, Julio, 1910).

La Beneficencia en España, por B. Ibeas (*España y América*, Madrid, 1.º Julio 1910).

Extranjero.

* *Bureau Central de Bienfaisance. 43 Rapport annuel du 1.er Octobre 1908 au 30 Septembre 1909* (Ginebra, Atar, 1910).

Muy interesante folleto, que da cuenta de la organización y funcionamiento de la Oficina central de Beneficencia de Ginebra, institución social modelo en su género.

Charity and Social life, por C. S. Loch (Londres, Macmillan, 1910).

Estudio de los esfuerzos religiosos y sociales en pro de los pobres. Métodos é instituciones de caridad.

Il pauperismo e la società, por S. Di Pietro (Palermo, Pedone, 1910).

(1) Las obras señaladas con asterisco están en la biblioteca del Consejo Superior

Tercera edición de esta notable obra, de la que en tiempo oportuno se ocupó PRO-INFANTIA.

* *Estudos sobre a educação popular*, por A. Coelho (*Tuberculose*, Lisboa, Marzo y Abril, 1910).

L'Association des Big Brothers à New-York, por M. Juliet (*L'Enfant*, París, Junio 1910).

Les mauvaises lectures, por M. C. (*L'Enfant*, París, Junio 1910).

Il problema della disoccupazione, por T. Colucci (*Critica Sociale*, Roma, 1.º-16 Junio 1910).

Protección á la Infancia.

España.

Pedagogía, por A. Posada (Valencia, P. Sempere y C.^a, 1910).

Estudios interesantísimos sobre doctrina y aplicaciones pedagógicas.

Algo de Pedagogía, por Cases Casañ (Valencia, 1910).

Folleto de interés pedagógico, en que el autor trata de educación física, del libro como instrumento de enseñanza y de la influencia educativa de los cantos escolares.

Los que siguen con afición el movimiento pedagógico contemporáneo deben leer el nuevo opúsculo del Sr. Cases y Casañ.

La educación de los hijos, por el P. Segundo Franco, S. J., traducido de la sexta edición italiana por el P. José M. Soler, S. J. (Madrid, *Razón y Fe*, 1910).

Dos cualidades principales realzan el mérito de la presente obra del ilustre jesuita italiano, tan conocido por sus lucubraciones dentro y fuera de su patria: el *celo de apóstol* y el carácter eminentemente *práctico* de las importantes cuestiones que ventila con exquisita prudencia y solidez teológica. Varón de experiencia consumada, el P. Franco pasa revista á cuanto se relaciona con la educación de los jóvenes, señala los peligros que les amenazan y enseña el modo de conjurarlos.

La educación de los hijos es un libro indispensable para los padres católicos que quieran hacer de sus hijos buenos cristianos, hombres de carácter varonil, sanos de espíritu y de cuerpo, honra de la familia y de la patria. Y no sólo los padres de familia, mas también los directores espirituales y predicadores, hallarán aquí doctrina abundante y normas seguras para dirigir á los jóvenes.

Al fin, como complemento de la obra, se incluye un tratado acerca de los *Deberes de los amos con los criados*.

**Por los niños.*—*Colonias escolares*, por el Dr. Ruiz Albeniz (*Boletín de la Sociedad Protectora de los niños*, Madrid, Mayo 1910).

**Consejos á las madres.*—*Errores de la higiene en nuestro país*,

por el Dr. Martín Carrera y Dellunder (*La Medicina de los niños*, Madrid, Junio 1910).

* *Inconvenientes de la respiración bucal en el niño*, por el Doctor Víctor Conill y Montobbio (*La Medicina de los niños*, Madrid, Junio 1910).

* *Los niños pretuberculosos* (*El Noticiero Bilbatno*, 20 de Junio de 1910).

* *Por los niños de Madrid*, por el Dr. Luis Heredero (*El Liberal*, Madrid, 23 Junio 1910).

* *Estudiemus á los niños*, por Emilio H. del Villar (*Nuevo Mundo*, Madrid, 23 Junio 1910).

* *Los niños del Hospicio* (*Noticiero Granadino*, 29 Junio y 8 Julio 1910).

* *Los Sanatorios marítimos*, por José Verdes Montenegro (*El Imparcial*, Madrid, 29 Junio 1910).

Extranjero.

La protection et l'éducation de l'enfant du peuple en Belgique, por Mme. E. Plasky (Bruselas, Société belge de librairie, 1910).

Tratado completo de la organización educativa en Bélgica y de la obra de protección al niño.

How two hundred children live and learn, por R. R. Reeder (Nueva York, Charities Publication Committée, 1910).

Sobre un aspecto interesante de la asistencia pública americana con relación al niño.

La protezione dell'infanzia contro gli abusi della patria potestà, por A. Segre (Turín, S. Lattes, 1910).

Se analiza en esta reciente publicación el problema de la privación de la patria potestad como base en muchos casos de la protección á la infancia.

La Mutualità Scolastica, por M. Casalini (*Nuova Antologia*, 16 Junio 1910).

L'école de plein air (*Le Musée Social*, París, Junio 1910).

Hygiène des nourrissons. — Le barceau. — La Chambre. — Le Sommeil, por E. Cadenaule (*L'Enfant*, París, Junio 1910).

La Société protectrice de l'enfance d'Egypte, por H. Peretz é Ida R. See (*L'Enfant*, París, Junio 1910).

Chronique des Tribunaux pour enfants, por Ed. Julhiet (*L'Enfant*, París, Junio 1910).

La mode enfantine, por M. Comolet (*L'Enfant*, París, Junio 1910).